



**Universidad Nacional Autónoma de México**  
**Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales**

El uso de Facebook en la expresión de intimidad entre los  
jóvenes adolescentes

Tesis que para optar por el grado de Maestro en Comunicación,  
presenta Carlos Octavio Solís Jiménez

Tutora: Dra. María de Lourdes Romero Álvarez, Facultad de  
Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

**Ciudad de México, a 15 de septiembre de 2016**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por su apoyo en mi formación académica, docente, profesional, pero de igual forma, política y personal. Espacio vital definido no de manera abstracta, sino en la interacción con infinidad de personas a lo largo de muchos años. Así como por el apoyo para mi estancia académica en España. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por su apoyo como becario del mismo.

A las profesoras Laura Itzel Hernández Muñoz, Guadalupe Sánchez Espinoza y Tania Romero López del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la UNAM, por su invaluable apoyo para realizar los grupos de discusión.

A mi tutora, la Dra. Lourdes Romero Álvarez por sus consejos y apoyo para la realización de este trabajo.

A la Dra. Regina Jiménez Ottalengo por su intuición como investigadora y su invaluable apoyo para encauzarme en esta travesía intelectual.

A Rafael Reséndiz, por su amistad y los buenos debates.

A Octavio Uña Juárez, por su solidaridad y apoyo en España.

## **Dedicatoria**

A Mayahuel por todo el apoyo siempre, por enseñarme tanto y ser mi mejor consejera de la vida.

A Sandra Luz, por decir tanto sin que medien palabras. A Octavio Solís Trovamala, por su ejemplo.

A la vida, al impulso vital incansable por encima de todo. A la alegría de estar vivo; lo único posible de llevarnos, pues lo único que dejamos son dos cosas: afectos y obra.

# Índice

<b>Introducción</b>	5
<b>Capítulo I</b>	10
1.1- La intimidad desde la antropología filosófica, a partir de la duda: ¿qué es el hombre?	10
1.1.2- La intimidad en Sócrates y Heráclito	10
1.1.3- La objetivación aristotélica	14
1.1.4- Marco Aurelio y la esencia estoica	15
1.1.5- San Agustín y el <i>ōyoō</i> totalizado	15
1.1.6- La revolución copernicana	17
1.1.7- Kant y la duda invertida	18
1.1.8- Hegel y lo mutable	19
1.1.9- Marx y la condición materialista	20
1.1.10- Max Scheler	22
1.2- Hacia una definición de intimidad y su guardián el pudor	24
<b>Capítulo II</b>	29
2.1- De las grandes utopías a las micro <i>ōtecnopíasō</i>	29
2.1.1- Del modelo post-industrial a la Sociedad de la Información	31
2.3- La construcción social del tiempo-espacio	42
<b>Capítulo III</b>	47
3.1- Análisis sociológico de las formas de interacción en la red socio-digital Facebook	47
3.1.1- Facebook: un confesionario colectivo	48

3.1.2- La realidad de los espejos	49
3.1.3- La rentabilidad de la intimidad	51
3.2- Lenguaje y sentido	54
3.3- Los jóvenes en la encrucijada	56
3.4- La ñpersonaö en <i>bits</i>	60
<b>Capítulo IV</b>	<b>66</b>
4.1- Análisis cualitativo de las expresiones de los estudiantes Jóvenes entre 16 y 18 años de los CCH de la UNAM	66
4.1.1- Metodología	66
4.1.2- Ventajas	67
4.1.3- Limitaciones	68
4.1.4- Definición y características generales de los tres grupos	68
4.2- El uso de Facebook en la expresión de intimidad entre jóvenes adolescentes	69
4.2.1- Facebook como herramienta mediadora de la identidad	69
4.2.2- La característica de convergencia en Facebook	74
4.2.3- La necesidad de llenarse de palabras	76
4.2.4- Soy lo que publico	80
4.2.5- Lenguaje es identidad	84
<b>Reflexiones finales</b>	<b>86</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>90</b>

## Introducción

Facebook surge en 2004. Tres años después ya se cotizaba en 15 mil millones de dólares. ¿Qué hizo tan rentable a una empresa que otorga un servicio gratuito a sus usuarios? La respuesta es simple: la conversión de nuestra intimidad en mercancía. Facebook maneja una enorme cantidad de datos que ofrece a otras empresas para sus estudios de *marketing*. Cuando se accede a una cuenta de Facebook, éste puede captar la información del dispositivo con el que se entra, la IP y ubicación, además de la navegación digital, a través de las *cookies* que proporcionan información de lo que se busca y se visita en Internet. Así se genera un banco de datos que suministran una publicidad dirigida a cada uno de los usuarios.

En este contexto en que se anuncia el fin de la intimidad como consecuencia del uso de la comunicación digital interactiva y donde las redes socio-digitales han sido convertidas en instrumentos no sólo de comunicación sino fundamentales en la definición y construcción de identidades colectivas y personales, es necesario inquirir en una realidad que a ratos parece inasible. La preocupación no es únicamente por la pérdida de intimidad en el flujo de información por parte de las empresas, que ofrecen nuestra información personal como producto, sino la constitución, conformación de lo íntimo, que apela a la identidad, al *ser*, derivado del uso de la comunicación digital.

Así es, la intimidad; el sitio que la modernidad sacralizó para delimitar la dimensión pública y privada, precisamente porque ésta última resultaba fundamental para allanar el camino al nuevo sistema económico social: el capitalismo. Acorde a los tiempos de la secularización y la Reforma Protestante. Es ahora ese mismo capitalismo -que en su mutación hacia un modelo post industrial, en el que se vive además un adelgazamiento del Estado y por ende una reducción del espacio público-, el que ha empezado a devorar la secrecía de lo íntimo.

El viejo liberalismo abanderó la reivindicación, algunos dirán la exaltación del "Yo", en su afán por atomizar el poder monárquico-religioso; liberar, entronizar la economía. *El ariete con el que derribaron las milenarias murallas ideológicas de la Edad Media, fue la*

*redefinición de la intimidad. Sin embargo, la vorágine del nuevo liberalismo ha dispuesto mercantilizar ese sitio antes immaculado.*

El nuevo panóptico social es la masa que todo lo ve, graba, edita, difunde en imágenes y videos efímeros que saturan las redes socio-digitales cada segundo. Ya no sabemos estar solos, de hecho ya no podemos estarlo. La lógica actual del flujo de información nos obliga a permanecer conectados para pertenecer, para *ser*. Y en este alud tecnológico es como las nuevas generaciones de jóvenes han aprendido a construir su identidad, a definir, mejor dicho, a redefinir su intimidad.

Existe un fuerte impulso, indómito por confesarnos, es casi como una obligación ontológica; compartir para descargar el peso de lo íntimo. Para tener la certeza de que algo fue, existió, aconteció, debemos nombrarlo, recordarlo. ¿Por qué no? Etiquetarlo. El entramado de la realidad hipertextual está saturado de diversos confesionarios colectivos, uno de los más preponderantes por su impresionante crecimiento en el número de usuarios es Facebook - cada año se suman 120 millones de nuevos usuarios al *“Cara-libro”*-, por eso la idea de abordar el estudio de esta red socio-digital, desde la experiencia de los jóvenes que crecieron y definieron su identidad personal en el justo momento en que Facebook lograba su mayor crecimiento.

Del estudio de la comunicación se desprenden distintas tradiciones teóricas como la estructuralista, que desde la lingüística concibe el proceso comunicativo en una lógica binaria; también está la hermenéutica, que enuncia la comunicación viva, cara a cara como punto de partida. La presente investigación se basa en esta última, ya que el estudio cualitativo me permite un acercamiento a partir de la significación. El éxito de Facebook radica principalmente en su capacidad para ofrecer a sus usuarios no sólo un uso práctico, sino que logra interpelarlos existencialmente. Independiente del uso que cada quien le otorgue a Facebook, algo de nosotros ópor más mínimo que sea-, es proyectado ahí.

Está muy discutido el tema de la narrativa y la confesión como realización de nuestras personas en las redes socio-digitales, ya que el fenómeno social ha sido analizado desde la década de los noventa, cuando Internet apenas empezaba a invadir la vida cotidiana, sobre todo por el uso de los *chats* y del correo electrónico. Sin embargo, los tiempos vertiginosos

derivados de la realidad virtual nos obligan a revisar permanentemente la interacción y por ende la significación otorgada por las personas en ese mundo hipertextual que en definitiva ha alterado buena parte de las prácticas discursivas. Sobre todo porque a partir de 2008 se siente la fuerte presencia del uso de las redes sociales. Hay un antes y un después de la invasión de Facebook en la vida cotidiana.

Por otro lado, está claro que el tema de la cibercultura es también un asunto de desigualdad social y económica. Acceder a la virtualidad digital requiere de condiciones materiales, pero el interés es indagar en los que ya están insertos en ese fenómeno identitario digital. Aunque es muy importante el nivel socioeconómico de cada uno de los usuarios en esa red socio-digital, para la presente investigación no resulta una variable determinante, puesto que no es un análisis de marginación o exclusión social, sino de las prácticas y el uso que le dan los que ya se encuentran conectados.

La pregunta que abrió camino a la presente investigación es si -dado el contexto anteriormente descrito- ¿el uso de plataformas socio-digitales como Facebook, han empezado a desaparecer el espacio íntimo entre los usuarios más jóvenes, o únicamente lo ha reconfigurado?

La hipótesis que acompañó dicha duda fue que la intimidad en los jóvenes adolescentes no desaparece por el uso de la red socio-digital Facebook, sino que se reconfigura, a partir de la modificación en su concepción del pudor. Por lo tanto, mis objetivos fueron:

- 1) Indagar cómo es que algunos jóvenes adolescentes significan sus prácticas comunicativas en la red socio-digital Facebook.
- 2) Conocer su concepción de pudor.
- 3) Medir la relación que guarda su concepción y su práctica subjetiva en la expresión de su intimidad en Facebook.

La presente obra quedó dividida en cuatro capítulos. El primero, titulado *La intimidad desde la antropología filosófica, a partir de la duda ¿qué es el hombre?* es un análisis acerca de la intimidad desde la antropología filosófica, dado que intimidad es el concepto clave que vertebra toda la investigación. Se hizo una sucinta revisión del pensamiento



filosófico occidental sobre la pregunta ¿Qué es el hombre? En la idea de dar un paso atrás de la sociología y la comunicación para iniciar este trabajo de investigación, ya que *el estudio de la tecnología nos dice poco si no hay detrás un ideal humano que moldee su entorno y su relación en un contexto social.*

El punto de partida es la tradición presocrática griega con Heráclito y el propio Sócrates, para después dar paso a los estoicos romanos, el arranque de la Edad Media con San Agustín, la Ilustración con Kant, Hegel, hasta culminar con Marx y Scheler, éste último es el autor más importante, con el que culmina la primera parte con una definición propia acerca de la intimidad.

Para entender el avance científico se requiere reconocer que detrás de la innovación tecnológica hay mucho más que un genio creador. La inspiración deviene de una interpelación producida por la necesidad colectiva y la imaginación individual que intenta responder a su entorno social, al avance hasta entonces obtenido por generaciones anteriores. Iniciar con un primer capítulo que se sumerge en la disertación filosófica permite delimitar coordenadas acerca de un ideal humano; sin embargo, para curar a la disertación filosófica de su mirada ingenua, se requiere apelar a su contexto histórico.

El segundo capítulo *De las grandes utopías, a las micro-tecnotopías*, es un análisis histórico sobre la mutación del sistema capitalista, el cual ha transitado desde hace medio siglo hacia un modelo post industrial, donde la innovación tecnológica cobra una mayor relevancia respecto a otras etapas históricas del propio capitalismo. Algunos autores como Manuel Castells definen este fenómeno como la era informacional, fecundada desde mediados del siglo pasado, pero detonada a partir de la década de los setenta y sobre todo los ochenta.

En ese contexto social y económico han aparecido nuevos fenómenos como la Sociedad de la Información, sin lo cual serían imposibles las plataformas que posibilitan las redes socio-digitales que hoy predominan en Internet, además de que han invadido e inundado la vida cotidiana. Llegar a lo que ha sido definido como la web 2.0 fue un largo proceso tecnológico, pero también histórico.

No hay certeza de si lo que nos ha tocado presenciar es tan sólo un pequeño avance del inicio de una nueva realidad tecnológica, pero lo que ha quedado demostrado, es que entre un invento tecnológico y otro, se han reducido los tiempos; las distancias entre las innovaciones científicas son cada vez más cortas. Todos estos cambios han alterado nuestra mediación simbólica; la manera en que significamos la realidad, por ende, las formas en que la vivimos y experimentamos. La percepción del tiempo y el espacio es diferente de hace apenas 30 años.

El tercer capítulo *Análisis sociológico de las formas de interacción en la red socio-digital Facebook*, es una reflexión sociológica acerca de las formas de interacción que existen en la red socio-digital Facebook. A partir de la imagen del "Cara-libro" como un confesionario colectivo, y sobre la base de la teoría social del interaccionismo simbólico, se estudia la resignificación que han hecho las nuevas generaciones, frente a otras que crecimos sin esa realidad digital, ahora predominante en varios sectores y clases sociales.

El cuarto y último capítulo titulado *Análisis cualitativo de las expresiones de los estudiantes jóvenes entre 16 y 18 años de los CCH de la UNAM*, es el resultado del trabajo de campo con tres grupos de discusión en distintos planteles del CCH. Las expresiones de aquellos jóvenes entre 16 y 18 años de edad, están entretejidas en un formato de estampas con las reflexiones que provocaron sus comentarios.

Esta investigación no pretende generalizar -a partir de la experiencia de los 18 jóvenes entrevistados- a toda la juventud mexicana. Es tan sólo un acercamiento según lo expresado por esos estudiantes, pero que nos permite una mirada a ciertos hábitos de interacción que los actuales jóvenes viven, pues predominan modas, tendencias que homogeneizan algunas prácticas comunicativas.

La experiencia docente en el Colegio de Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional me indujo a indagar sobre el tema. La labor de la enseñanza debe ser un ejercicio de retroalimentación si se desea un pleno desarrollo, esto es, que se debe conocer a quienes se pretende formar, aprender a escuchar, reconocer sus necesidades como alumnos y alumnas, sus limitaciones, anhelos, para acercarlos a la pasión por el conocimiento.

Fue así que surgió la tarea de conocer cómo es que los jóvenes de hoy construyen su identidad y sobre todo, qué sentidos y significados le atribuyen a la expresión de su intimidad en la red socio-digital Facebook. Ya que mucho se ha escrito pero de manera prejuiciosa, incluso hasta de forma irresponsable, sin darles voz a esos jóvenes que intentan conocer, y que únicamente los reducen en una etiqueta conceptual que muchas veces obnubila en lugar de ayudarnos a conocerlos mejor.

Esta investigación es un primer acercamiento a un tema que como alud nos inundó y del que aún no hemos podido salir, con su asfixia comunicativa respectiva. Las alteraciones en la vida social que aquí se describen, bien pueden ser tan sólo el preludio de una ruptura generacional aún mayor. Por lo pronto, este trabajo es una cabeza de playa que permite avizorar futuras investigaciones.

## Capítulo I

### **La intimidad desde la antropología filosófica, a partir de la duda: ¿Qué es el hombre?**

Para empezar hay que descomponer la palabra intimidad. Inti (*intus*), hace referencia a un òadentroö. Midad (*mus*) es un superlativo, por lo que el significado de intimidad es: aquello que está muy adentro. Un sitio que además procura secrecía para ser. Resulta incluso más que un lugar; miles de años de pensamiento filosófico al respecto, apuntan hacia un universo interno, igual o casi tan grande como el universo exterior. Es el sitio donde, si no nos consumamos, nos definimos con el eco de nuestra propia búsqueda, por lo que intimidad refiere invariablemente al òyoö.

Aludir a la intimidad resulta algo mucho más complejo que únicamente a las relaciones sexuales y emocionales de las personas. No sólo es el òyoö espiritual, es el cómo lo construimos, cómo interactuamos con otros òyoö. Cómo nos narramos para nosotros y frente a otros.<sup>1</sup>

### **La intimidad en Sócrates y Heráclito**

La definición de intimidad tiene que ver con la pregunta acerca de ¿qué es el hombre?<sup>2</sup> Esta duda nos lleva hacia una introspección. Desde la tradición del pensamiento occidental, es Sócrates (470-399 a. C.), con su máxima òconócete a ti mismoö ( ), quien inaugura lo que ahora se ha denominado como antropología filosófica. Su epónimo (época socrática) para dividir la historia de la filosofía griega no es gratuito. A partir de este

---

<sup>1</sup> Cualquier estudio de la comunicación que revalore su dimensión teórica, está obligado a ver más allá de los cambios tecnológicos; éstos cobran sentido cuando se acompañan de la interrogante sobre su significado en los seres humanos. Dominique Wolton menciona que: ò[í ] la comunicación atañe, en primer lugar, al hombre [í ] No sirve de nada comunicarse de un extremo al otro del mundo, si una visión del hombre y de la sociedad no orienta las proezas técnicas.ö (Wolton, 2000: 25).

<sup>2</sup> La primera parte de este capítulo es un recuento filosófico de la autognosis, ya que en la forma de conocernos, es como nos construimos, nos narramos. La intimidad es un concepto que exige profundidad. A la pregunta qué es el hombre, le suceden y le anteceden otras interrogantes epistemológicas. Esto nos lleva al conocimiento de los dos universos (el interior y exterior) que componen la realidad humana. Y es este paralelismo el que vertebra buena parte del primer capítulo.

momento se va a definir un paralelismo de dos universos que sitúan al ser humano en el tiempo y el espacio. Las dos condiciones que posibilitan el conocimiento.

Antes de Sócrates ya se había encubado el deseo de indagar dentro de los misterios que componen el *intus* humano. La sentencia de Heráclito (535-484 a. C.) «Me he buscado a mí mismo» apunta en ese sentido; sin embargo, como dice Cassirer:

[...] esta tendencia nueva del pensamiento aunque en cierto sentido inherente a la primitiva filosofía griega, no llegó a su plena madurez hasta la época de Sócrates; es, pues, el problema del hombre lo que separa el pensamiento socrático del presocrático [...] no hay más que una cuestión: ¿qué es el hombre? Sócrates sostiene y define siempre el ideal de una verdad objetiva, absoluta, universal, pero el único universo que conoce y al cual se refieren todas sus indagaciones es el universo del hombre. (Cassirer, 2013: 19).

El pensamiento presocrático estuvo más obsesionado por conocer desde una lógica formal, abstracta, de ahí el florecimiento de las matemáticas que los pitagóricos desarrollaron bastante. Su influencia se dejó sentir hasta la época helenística, con la entronización de la razón como su sello distintivo<sup>3</sup>, como la única llave que garantiza el acceso al *intus*, desde Sócrates hasta los estoicos de la tercera generación, en las postrimerías del imperio romano occidental.

Partir del conocimiento de uno mismo para acceder a todo lo demás es un principio no exclusivo del pensamiento occidental; lo podemos encontrar en casi todas las religiones del mundo, pues es un requerimiento para situar nuestra existencia en el punto de equilibrio, de armonía con los dos universos que componen la realidad del ser humano<sup>4</sup>; sin embargo, la máxima griega, acentuada por Sócrates, conlleva un sentido epistemológico. La duda acerca de ¿qué es el hombre? Es una doble guía en el conocimiento humano. Para Sócrates es necesario primero conocerse para después acceder al universo exterior:

---

<sup>3</sup> Hoy existe un mayor consenso respecto a que el conocimiento que indaga en el universo exterior, objetivo, material, está sujeto a leyes accesibles por medio de explicaciones causales, mientras que el conocimiento del universo interior es posible por medio de la intuición, del significado y de los símbolos que el mismo ser humano construye y atribuye, pero no siempre fue así. Para los filósofos de la Grecia antigua, la guía en esa búsqueda interna y externa es la razón, el *logos*.

<sup>4</sup> El ser humano no ha hecho más que buscarse a sí mismo e indagar en la materia que lo rodea. En ocasiones, cuando el método es replanteado, cuando surge un descubrimiento o es sustituido un paradigma por uno nuevo, ya sea para acceder al universo exterior o interior, los cambios en uno, afectan al otro. También han existido intentos por conciliarlos, por imponer uno sobre otro, igualmente alejarlos, contraponerlos.

•Hasta ahora, y siguiendo la inscripción de Delfos, no he podido conocerme a mí mismo. Me parece ridículo, por tanto, que el que no se sabe todavía, se ponga a investigar lo que ni le va ni le viene. Por ello, dejando todo eso en paz, y aceptando lo que se suele creer de ellas, no pienso, como ahora decía, ya más en esto, sino en mí mismo.ö (Platón, 2008: 315)

No es casual que Fedro lograra convencer a Sócrates de salir de los límites de la *polis*, lejos de los hombres que tanto le fascina conocer, seducido por la advertencia de leerle un discurso de un tal Lisias. Es pues, el *logos*, la carnada. La palabra, pero como oralidad para percibir, de cara a quien las pronuncia, lo que les da vida. Ya que considera que las palabras como concepto, niegan la vida misma, de ahí que se resistiera a dejar obra escrita.

Sócrates no responde nunca, categóricamente a la gran pregunta, prefiere seguir en la búsqueda, tanto como Diógenes el cínico, cuando caminaba con su lámpara en la plaza pública, a plena luz del día, mientras contestaba a quienes extrañados le inquirían ¿qué haces con esa lámpara? •busco a un hombreö.

Lo que resulta peculiar en este pensador, es que apela al diálogo, al *logos* vivencial, como método para conocer al hombre, pero reniega del *logos* escrito, de la palabra desprendida de su autor, pues considera que el ser humano habita en los laberintos de la vida real, la cual es negada en el proceso de abstracción conceptual. Para Sócrates el hombre es acción antes que meditación.

La duda socrática aún sigue abierta, lo ha estado siempre. Partir de aquella tradición filosófica para abordar temas tan actuales, que se desprenden de la técnica del conocimiento humano, como lo es la tecnología reciente, resulta apremiante, a partir de que toda relación humana con su realidad social y cultural, está mediada por la significación. Hay, irreductiblemente una atribución subjetiva durante el proceso comunicativo sin importar el medio y la forma, y a pesar de que esa construcción intersubjetiva de la realidad varía según los valores de la época y el contexto cultural, el humano es, en esencia, como lo define Cassirer: un *homo symbolicus*.

Es por eso que decido partir de la definición filosófica de la intimidad y no, desde el estudio de la tecnología misma, como si fuese un fenómeno autónomo. Al final, ésta última es más un reflejo de los anhelos de una época que la genialidad aislada de un inventor. No importa

qué contexto social y tecnológico condicione los procesos comunicativos de los seres humanos, la búsqueda de sentido será siempre la que le otorgue su sitio en este mundo.

### **La objetivación aristotélica**

Es Aristóteles quien objetiva la interrogante al desdoblar su propia existencia, e inaugura con ello, la reflexión sobre el hombre desde él, como parte del mundo objetivo y posible de conocer.  $\text{[í ]}$  con él, el hombre deja de ser problemático, no es para sí mismo más que  $\text{-un caso}$  y que cobra conciencia de sí mismo sólo como  $\text{-él}$  y no como  $\text{-yo}$  (Buber, 2014: 25). Lo que quiere decir que el ser humano es puesto como un objeto más en el mundo.

La diferencia entre Aristóteles y Sócrates, es que para éste último, se accede al universo interior del hombre a partir de la propia experiencia con los otros, mientras que aquel, considera que es a través de clasificaciones objetivas. Lo anterior pareció resolver la angustia que provocan los claroscuros irresolubles del *intus* humano, pero sólo suspendió el misterio; enceguecidos por la razón, se asumió por verdad lo poco que aquella había alumbrado hasta ese momento.

La vigencia del autor de *Ética nicomáquea* sobre el estudio de la tecnología, consiste en ubicar el origen de la tradición del pensamiento binario, el cual destierra la dimensión subjetiva de las relaciones humanas, para construir el discurso racionalista, imperante hasta nuestros días. "La poética de Aristóteles, que fue la Biblia de la estética occidental antes del romanticismo, se funda en lo esencial en el concepto de imitación." (Durand, 1971: 37). Gilbert Durand le llamará pensamiento iconoclasta, porque sólo reconoce aquello que se presenta de forma directa al ser humano, sin mediación de ningún tipo de imagen interpretativa<sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> "Las estructuras elementales que aparecen en todos los niveles de la lingüística son dualistas: descansan sobre la operación binaria de la conjunción o de la disyunción. Al lenguaje lineal -que no tolera la ambigüedad de sentido- corresponde una lógica binaria [...] Lo más importante a observar es que este binarismo de tipo aristotélico, exactamente como el intercambio absoluto, remite filosóficamente hablando, a una objetivación muy cercana al objetivismo ingenuo del sentido común." (Durand, 1993: 54-55).

### **Marco Aurelio y la esencia estoica**

Serán los estoicos quienes recojan, hagan florecer la tradición de la autognosis, con Zenón de Citio, Panecio, Séneca y Marco Aurelio como sus máximos representantes. Esta inquietud cognoscitiva de la filosofía griega fue recogida a través de esta tradición romana. En los *Pensamientos* de Marco Aurelio (121-180 d. C.) se ubica con mucha claridad la idea de acceder al *intus* únicamente por medio de la razón. «No hagas nada sin reflexión ni fuera de las reglas de arte» (Marco Aurelio, 2007: 47). Separa los sentidos de la reflexión, ésta última ubicada en el retiro de las cosas mundanas. «En ninguna parte puede hallar el hombre un retiro tan apacible y tranquilo como en la intimidad de su alma» (Ídem).

Para el emperador romano, todo lo que rodea al ser humano es circunstancial, no lo determina, tan sólo condiciona. La riqueza, educación, la cultura, son atavíos que enturbian la esencia del hombre, inaccesible para quien se deja llevar por sus deseos carnales. Para los estoicos existe una esencia inmutable que los sentidos ocultan. Este pensamiento dota de autonomía al ser humano, lo hace responsable de su capacidad para conocer. La intimidad hasta este periodo del pensamiento occidental se encuentra definida como el espacio para acceder a la sabiduría, a la esencia que depara nuestro destino.<sup>6</sup>

### **San Agustín y el *õyoö* totalizado**

Para entonces una nueva visión del mundo ha empezado a propagarse, primero con sigilo, después con vehemencia. El cristianismo representó una apuesta milenaria por la espiritualidad del ser humano. Intentó negar su materialidad, ocultar su universo objetivo exterior. La intimidad quedó sumergida en una realidad holística. El *intus* invadió el *õafueraö*, y aquel quedó invadido por la tiranía de la culpa representada en Dios. Su

---

<sup>6</sup> La marcha de la historia, y con mayor motivo la del pensamiento filosófico, no resulta ascendente o peor aún, en línea recta. La regla por excelencia es la contradicción, en primer orden porque es una de las características fundamentales de la naturaleza humana, y porque el pensamiento, por más autónomos que parezcan sus frutos y logre altitud su tronco argumentativo, las raíces de donde provienen, siempre se encuentran afianzadas en una condición social, económica y cultural, de donde se desprende el conflicto de intereses.



máximo representante es el filósofo argelino San Agustín (354-430 d. C.), quien representa en vida propia, el derrumbe de una era y la génesis de una nueva.<sup>7</sup>

San Agustín se sitúa desde un yo, pero inundado. El hombre no es un objeto más dentro del mundo, la introspección es el camino que nos da acceso a la realidad, al universo exterior. La razón nos posibilita iluminar nuestros pasos, aunque es Dios la única guía para allegarnos a la verdad y responder cualquier interrogante. El filósofo argelino definía a la intimidad como la relación entre el hombre y Dios, dentro del hombre. Todos los misterios para el ser humano fueron òresueltosö por la omnipresencia divina: ò[í ] tú estás dentro de mí, más dentro de mi misma intimidad y más por encima de mí que lo más elevado de mí.ö (Agustín, 2014: 79).

Nada escapa a la mirada del Ser supremo. òGran misterio es el hombre, Señor. Contados tienes sus cabellos y ni uno de ellos escapa a tu conocimiento. Sin embargo, es más fácil contar sus cabellos que los sentimientos e impulsos de su corazón.ö (Ibíd: 107). La intimidad existe, pero ante la ubicuidad divina, los límites que separan lo privado de lo público no han sido bien delimitados.<sup>8</sup> La confesión sacramental auricular implementada por la iglesia católica en el siglo VII d. C., conservada hasta nuestros días, es una muestra de esa concepción holística del *ser*.

A pesar de que la narración de su òyoö, está situada en una idea confesional, Agustín de Hipona aduce: òPero, ¿a quién cuento todo esto? No ciertamente a ti, Dios mío. Se lo cuento en tu presencia a todos los de mi linaje, al género humano, a los pocos hombres que puedan tropezar con este escrito mío.ö (Ibíd: 59). *Su autobiografía es al mismo tiempo un confesionario de introspección y un pùlpito donde interpela no a todos, pero sí a sus pares.*

---

<sup>7</sup> En sus *Confesiones*, narra su conversión hacia el cristianismo, en el mismo momento en que se derrumba el mundo helenístico. Inaugura además, con dicha obra, el género literario de la autobiografía. El ser humano, en este punto, ha llegado a reconocerse más que como un objeto; indagar en su universo interior es posible únicamente a través de los ojos del espíritu. Su nueva morada es Dios.

<sup>8</sup> La intimidad como un espacio privado, legal, vital, de introspección individual es un invento moderno. Misma que hemos asimilado dentro del paisaje ontológico que la era industrial ayudó a pincelar. Lo que sentó las bases de una sociedad que sólo podía construirse con la separación tiempo espacio del trabajo, frente al tiempo espacio privado. Fue necesaria la invención del ciudadano para destruir monarquías carcomidas. Claro, no todos cabían, en un principio, en el nuevo orden político llamado democracia; sin embargo, es el prolegómeno de la universalización democrática.

Esa imagen del confesionario eclesiástico es tan actual como el misterio que encierran las religiones. Sólo que las redes socio-digitales son ahora un confesionario colectivo. *Cuando San Agustín escribió sus Confesiones, lo hacía frente a sus pares y a Dios, con el objetivo de expiarse y a través de ello, narrarse para permanecer en la memoria de los otros. Narrarnos es existir. Nos buscamos en la mirada del otro para consumir nuestra vida, aunque ya no es necesariamente a Dios a quien rendimos cuentas de nuestros actos, sino a una masa amorfa empoderada que todo lo mira y que confluye en cualquier red social. Hay una nueva tiranía que desde su trono digital induce comportamientos.*

### **La revolución copernicana**

En el proceso cognoscitivo del ser humano hay un paralelismo de dos universos que sitúan su lugar en el mundo. Por un lado, el universo exterior, material que condiciona su realidad, por otro, el interior, tan complejo y vasto como el primero. En esa búsqueda del conocimiento de los dos universos, el hombre se ha apoyado de diversas premisas -mismas que son afectadas en el cruce de ese paralelismo- para dotar de sentido a aquello que conoce o anhela conocer. Como cuando asumió a Dios como la única mediación entre la verdad y el ser humano. Lo anterior determinó el acceso al conocimiento del universo exterior; se podría decir que en el afán por conocerse a sí mismo desde la religión, terminó por asfixiar el método de conocimiento de la realidad material objetiva.

Lo mismo ha sucedido en otros momentos con el avance, las revoluciones paradigmáticas del método de las ciencias naturales. Su deslumbramiento en ocasiones es tal, que ha engeguado o confundido el estudio de las ciencias del espíritu. Un ejemplo de ello es cuando Nicolás Copérnico anunció al mundo que el epicentro de nuestra galaxia es el sol y no nuestra morada planetaria.

Esto sobrecogió al hombre de un repentino temor por no ser la creación predilecta de aquel quien quiera que fuese el arquitecto de la vida. De pronto el universo exterior le cayó encima. En otras ocasiones, los enormes avances de las ciencias físicas han provocado intentos por importar su método científico para el estudio de las ciencias sociales, como fue el caso del darwinismo social y el positivismo. Con la teoría heliocéntrica el ser humano se vio obligado a reconfigurar sus premisas para acceder a su intimidad.

Hoy vivimos una nueva revolución copernicana con las innovaciones tecnológicas. La vida social se ha visto alterada y los seres humanos hemos sido sorprendidos nuevamente por un nuevo tipo de comunicación sin precedentes, con su consecuente deslumbramiento y que no nos permite ubicar con claridad las distintas alteraciones en las relaciones interpersonales, sin caer en un ingenuo entusiasmo excesivo o una temerosa desconfianza absurda.

### **Kant y la duda invertida**

Será Kant el primero que arriesgue una definición del ser humano, para ello, habrá de invertir la duda, ya que no parte de qué es el hombre. Para después abreviar en su posibilidad de conocer y cómo es que puede conocer; al contrario, primero define su capacidad para conocer, para posteriormente intentar responder a la duda sobre lo que es el ser humano.

Para Kant la autognosis no es el inicio para acceder al mundo, sino que es el fin último del conocimiento mismo. Se podría decir que la filosofía kantiana representó una síntesis del debate secular epistemológico acerca de cómo es que conocemos la realidad. Toda síntesis significa una conciliación de las partes. Es así que el autor de *La crítica de la razón pura*, demuestra que ðaunque nada de nuestro conocimiento puede trascender la experiencia, es, no obstante, en parte *a priori* y no inferido inductivamente de la experienciaö (Russel, 2009: 760).

Lo anterior significa que todo lo que conocemos atraviesa por nuestros sentidos; sin embargo, el ser humano tiene la capacidad de adquirir conocimiento sin que dependa de la experiencia para reconocer su validez. A este tipo de conocimiento Kant lo llamó juicios *a priori*. ð[í ] si bien lo más probable es que los juicios provienen de la experiencia, en cambio muchas veces estos juicios, una vez formados, no dependen de la experiencia que pueda darles origenö (Xirau, 1990: 262).

Esto resulta de vital importancia, ya que por primera vez, el tema de la pregunta ¿qué es el hombre? ya no es un medio para el conocimiento sino su meta misma. Es por ello que para distintos autores es Kant quien funda realmente la antropología filosófica. Una vez que ha resuelto la duda de cómo es posible el conocimiento, enfoca toda su filosofía en tratar de responder la gran pregunta.

Nuestras sensaciones son reales, dependen del mundo exterior, pero la manera en que procesamos el mundo sensorial depende de dos cosas: el espacio y tiempo. Dos elementos que nos permiten ordenar, abstraer la experiencia, significarla. "Espacio y tiempo según Kant, no son conceptos; son formas de intuición" (Russel, 2009:762).

Son estas premisas precisamente las que nos ayudan en la actualidad a definir un cambio sustantivo en las relaciones humanas, derivado de la comunicación ejercida en las redes socio-digitales, puesto que si algo han alterado esas herramientas comunicativas, son la reconstrucción, pero sobre todo, la redefinición del tiempo y el espacio sociales; coordenadas epistémicas obligadas para posibilitar el conocimiento, para intuirlo, por lo tanto, ejercerlo y vivirlo.

### **Hegel y lo mutable**

El autor de *Fenomenología del espíritu* busca la respuesta a la interrogante ¿Qué es el hombre? fuera de sí mismo, en el devenir. Para él la esencia de lo humano no habita precisamente en el universo interior de cada ser concreto, sino en el sentido que el espíritu de la razón humana adquiere, y es en la historia donde se decanta tal sentido.

Al dotar a su modelo filosófico de un protagonismo teleológico, pretendía construir en él, una nueva utopía que arrojara al ser humano del desamparo en que había sido arrojado por la revolución copernicana. "Con la misma seguridad con que marchamos de un piso a otro y de una habitación a otra en una casa bien construida, incommovible en sus cimientos, muros y techos, así marcha el hombre hegeliano por la nueva mansión cósmica de la historia, cuyo sentido conoce por completo" (Buber, 2014: 44-45).

Su pensamiento es depositario de una época en que el ser humano anhela refugio por todo el derrumbe que se anticipa con la modernidad. La residencia que finalmente construye, resultó poco acogedora. Su idealismo terminó sin inquilinos frente a un periodo histórico sacudido por revoluciones sociales y conflictos de clase.

La modernidad no sólo trajo consigo un redescubrimiento de la realidad exterior, sino un replanteamiento del universo interior que exigió encontrar respuestas en la concreción humana, desde donde era posible la transformación social. Las masas se cansaron de

asumirse únicamente como espectadores en el teatro de la historia. La imagen hegeliana del mundo actúa con una fuerza irresistible [í ] pero la rebelión surge casi de inmediato [í ] Se admira, se explica y hasta se imita la mansión cósmica levantada por Hegel [í ] pero el hombre real no acaba de entrar en ella (Ídem).

A pesar de su fallido intento por dar una respuesta definitiva a la duda kantiana sobre qué es el hombre como fin último, la filosofía hegeliana resultó ser una suerte de bisagra filosófica, ya que al mismo tiempo que significó una síntesis de la teoría que le precede, sentó las bases de una de las más grandes utopías: el comunismo. Con Hegel culmina e inicia un periodo dentro del pensamiento occidental, marcado por un acontecimiento definitorio: la Revolución francesa de 1789.

Para entender el uso de las tecnologías, es obligado ubicar el sentido que éstas adquieren en cada contexto, y sobre esto, el hegelianismo resulta de enorme valía. La tecnología no es un fin en sí mismo, éste se construye en la discusión del sentido de la vida del ser humano, tal como la incertidumbre que se gestó durante la guerra fría, esa espada de Damocles que se cernía sobre la humanidad, por el latente uso de las armas nucleares. El sentido y uso de la tecnología pueden llegar a ser tan vacías como eficiente puede ser su aplicación.

### **Marx y la condición materialista**

En toda filosofía subyace o se hace patente una idea acerca de lo que es el ser humano; de su fin último. Marx revalorará su condición material, de clase, para tratar de acceder a la esencia humana. Esta revaloración del contexto social y económico sigue vigente hasta nuestros días. Resulta inevitable en estos tiempos considerar la condición social de las personas para tratar de entenderlas. Aunque sus pretensiones hayan quedado por debajo de las expectativas que anunciaba su teoría.

El error de su filosofía consistió en rastrear principalmente la esencia humana en su condición materialista en movimiento; negó aquella tradición del pensamiento estoico que reivindica al yo individual (espiritual) como parte de esa esencia fija, que nos permite hablar de una condición propiamente humana, natural y no sólo histórica. "Las condiciones de la existencia humana nunca pueden explicar lo que somos o responder a la pregunta de

quiénes somos, por la sencilla razón de que jamás nos condicionan absolutamente." (Arendt, 2014: 38). La condición humana no es lo mismo que la naturaleza humana.

La pasión del colectivismo y el sentido de la historia concreta sirvieron de base para la construcción de una de las más grandes utopías en la historia universal, y aunque este pensamiento no desterró, sí relegó la condición humana que emana de su propia naturaleza.

La tradición liberal<sup>9</sup> que había entronizado al yo individual entró en crisis con el avance del colectivismo comunista. La rivalidad frontal entre estos dos discursos perduró desde finales del siglo XIX (1871), con la comuna de París, hasta la caída del muro de Berlín en 1989. Poco más de una centuria.

El papel que Marx le otorgó a la historia frente a la teoría, resulta una de sus mayores aportaciones, pues desnuda a la filosofía de cualquier falsa o naïf pretensión axiológica, al situar aquella en una condición de clase, o dicho de otra manera, de un interés de clase. Lo que significa que existe en el pensamiento marxista una gran contradicción, ya que por un lado, contiene un realismo político, al mismo tiempo que contempla una ingenua visión del ser humano, al minimizar su naturaleza egoísta.

La filosofía marxista será siempre un faro en el estudio de la tecnología para las ciencias sociales. Este trabajo está basado en gran medida sobre la tesis materialista de la historia, que ubica a la tecnología como resultado de condiciones históricas determinadas mas no fijas.

---

<sup>9</sup> En el seno de la crisis del cristianismo se gestó una contundente respuesta filosófica vigente hasta nuestros días: el pensamiento liberal, el cual ha sufrido metamorfosis, crisis, reinterpretación y adaptación según el contexto y la época. La búsqueda del *intus* humano llevó a un replanteamiento de los preceptos filosóficos de la iglesia católica. Con la Reforma protestante del siglo XVI surge el *ōyoö* interior secularizado. La modernidad arrojó al ser humano a un precipicio; sin Dios como respuesta a todo, tuvo que valerse de sí mismo. Conocerse mejor para salir a flote. El *ōyoö* se volvió más complejo, ya para finales del XIX apareció el psicoanálisis y la sociología, discursos filosóficos que complejizaron el acceso al universo interior. ðAl predicar tanto el libre examen de la Biblia como el de la propia conciencia, el protestantismo puso en primer plano la responsabilidad individual [í ] La interioridad psicológica fue cuajándose como un lugar misterioso, rico y sombrío ubicado dentro de cada sujetoö (Sibilia, 2012: 111).

## Max Scheler

Con este pensador nos encontramos en un momento de síntesis de la antropología filosófica, ya que parte de distintas disciplinas para tratar de responder a la pregunta qué es el hombre, representa a la vez, un corolario del pensamiento filosófico sobre el tema, y tabula rasa al lograr construir un nuevo camino para acceder al *intus*. La esencia del ser humano debe buscarse en su particularidad como especie, ya que es en la síntesis de su parte espiritual y animal lo que permite acercarnos a su universo interior. Scheler regresó la esencia humana dentro del cuerpo de las personas.

En su obra *Sobre el pudor y el sentimiento de vergüenza*, publicada en 1913, confluyen distintas disciplinas como la psicología, la biología, la fenomenología, para tratar de conocer el *intus* humano que hasta entonces ha sido inasible, escurridizo. Hegel está presente en tanto hay un devenir de la existencia, pero no espiritual, sino concreta, materializada en el ímpetu, dentro del cuerpo mismo, y no fuera de él. Lo enunciado por Pascal<sup>10</sup> adquiere concreción cuando Scheler enfatiza la esencia humana en la contradicción, sobre todo porque a diferencia del pensador francés, el autor de *La idea del hombre y la historia*, ubica exactamente la eterna dualidad, que compone la esencia del hombre, entre el impulso sexual y el anhelo espiritual, sobre esto, Scheler nos dice al respecto que:

[í ] Schopenhauer observa que la planta en general pone a la vista sus órganos sexuales de manera abierta e ingenua y como punto de culminación de su existencia, como si con ello quisiera, por decirlo de alguna manera, expresar el sentido de su existencia completamente limitado a la reproducción [Por otro lado] El pudor [en el ser humano] apunta intuitivamente hacia una subordinación de la sexualidad, a una totalidad de la vida (Scheler, 2004: 29).

---

<sup>10</sup> Para Blaise Pascal el acceso al conocimiento se divide en dos métodos, el del espíritu geométrico y el del espíritu de la fineza. El primero nos permite medir todo aquello que es medible hasta en su mínima expresión, mientras que el segundo tiene que ver con la naturaleza humana, con el universo interior definido por una característica propia: la contradicción, como esencia de lo humano.

Reconoce que el misterio que rodea al *intus* humano no es un óbice, sino su esencia misma. ðEl hombre no posee naturaleza, [no es] un ser simple u homogéneo; es una extraña mezcla de ser y no ser [í ] no hay más que un modo de acercarse al secreto de la naturaleza humana: la religión.ö (Cassirer, 2013: 30). El misterio por lo tanto no debe ser resuelto, sino comprendido.

El psicoanálisis de Freud le permite construir su propio método fenomenológico, pues su interés son los sujetos particulares y al mismo tiempo como especie. Logra invertir el presupuesto freudiano al sustituir la frustración del malestar en la cultura -al blanquear la tiranía del òsúper yoö-, por la sublimación del anhelo espiritual; sin embargo, una de las mayores debilidades de su teoría, radica en quedarse con el exceso de la sexualidad freudiana. Aunque es un buen punto de partida para explicar algunos sentimientos del hombre como el pudor y la vergüenza que constituyen ese amalgamamiento propio de la condición humana.

òSólo mientras una claridad de conciencia limitada a los hombres esté simultáneamente ligada a la vida de un organismo de manera existencial e influya sobre los movimientos de esta vida, puede darse la condición fundamental para la esencia del pudorö (*Ibíd*: 18). Nos dice Scheler al referirse al origen del pudor y la vergüenza, dos sentimientos innatos de los seres humanos que definen su condición. Esto quiere decir que únicamente el ser humano es capaz de sentir pudor, porque gravitan en su ser, una necesidad corporal y una pretensión espiritual. El cuerpo como obligación de avergonzarse, y el espíritu como posibilidad de hacerlo.

En esa permanente contradicción es que es factible el sentimiento de vergüenza y pudor, y es éste último precisamente lo que no sólo posibilita, sino que recubre la intimidad. Dicho de otro modo, es el pudor el guardián mismo de la intimidad. El pudor es la puerta que separa lo que reservamos únicamente para nosotros o para unos cuantos, frente a lo que divulgamos o compartimos para todos. Por ejemplo, el pudor sexual surge de la separación de los impulsos puramente sexuales y de reproducción, de aquellos factores de elección de valor e individualización dentro de los procesos de reproducción.

Lo que significa que el ser humano tiene la necesidad corporal de reproducirse; sin embargo, alberga al mismo tiempo en su ser, un deseo de selección y de reafirmación de su yo, por lo que el pudor apunta intuitivamente hacia una subordinación de la sexualidad a una totalidad de la vida, hacia una consolidación individual, un resguardo que nos define y constituye como únicos. òLa esencia del pudor es, por un lado, la vuelta del individuo sobre sí mismo y el sentimiento de una necesidad de autoprotección individual ante los demás en su conjuntoö (*Ibíd*: 55). Mientras exista pudor, habrá intimidad.



En años recientes encontramos un nuevo tipo de pudor, por lo tanto, nuevas formas de comunicar y narrar nuestro ðyoð social. No es que desaparezca la intimidad como se han adelantado a profetizar algunos autores -resultado del uso de las distintas redes sociales en Internet, donde los usuarios más jóvenes comunican distintos aspectos de su vida cotidiana y de índole muy personal, respecto a usuarios de otras generaciones-, sino que nos encontramos frente a diferentes formas de expresión de la intimidad. Es momento de acercarnos al contexto actual para entender mejor la relación que aguarda entre la tecnología y el carácter de lo humano.

### **Hacia una definición de intimidad y su guardián el pudor**

En este breve recorrido del pensamiento occidental acerca de la duda qué es el hombre, podemos observar que han existido posturas muy diversas sobre la esencia y la condición humana, incluso acerca de si aquella existe, o dónde es posible ubicarla. Todas y cada una de estas posiciones filosóficas se amalgaman y concatenan, ninguna sepulta definitivamente a una idea anterior -la ðrazónð no ha logrado desterrar por completo de la realidad humana el sentimiento religioso-, aunque siempre existe una que predomina o hegemoniza el pensamiento de una época. Luego entonces, cabe la interrogante ¿cuál es esa idea de lo humano en relación al espacio privado y la esfera pública predominante hoy en día?

En este momento, en que las redes sociales se han convertido no únicamente en medios de comunicación, sino de expresión de la propia "persona"<sup>11</sup>, resulta imperativo en primer lugar, conocer el origen, funcionamiento y alcances de lo que se denomina la comunicación digital interactiva, pero sobre todo, ubicar el sentido que las personas le otorgan en su experiencia cotidiana, para conocer cómo es que nos construimos y nos narramos en este presente invadido, saturado de una tecnología que se ha convertido en una extensión de nuestro *ser*.

Hay dos dimensiones de las tecnologías; por un lado, el contexto en que surgen, el momento histórico que demanda su aparición, que al mismo tiempo condiciona al ser

---

<sup>11</sup> Este concepto es utilizado desde la tradición del interaccionismo simbólico que desarrolló Erving Goffman en su libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, mismo que desarrollo con mayor profundidad en el tercer capítulo de la presente obra.

humano una vez que se hacen presentes en la vida cotidiana; por otra parte, aquel o aquellos sueños que despierta colectivamente y de manera individual. "Primero modelamos nuestros instrumentos, después ellos nos modelan a nosotros." (McLuhan).

En medio de estas dos, se halla el uso que finalmente se le otorga, a partir de la significación; fruto de la experiencia y la expectativa. Las recientes tecnologías han venido a sustituir las grandes utopías que hasta el siglo XX acompañaron al ser humano en la senda dolorosa de la historia. Ahora pareciera que las respuestas se encontraran en la tecnología y sobre todo en la comunicación.

Olvidamos que detrás de ello, debe existir una definición de lo humano. Cada invención tecnológica<sup>12</sup>, pero sobre todo, la aparición de un nuevo medio de comunicación, responde a un anhelo humano, a una proyección del hombre, recuperar algo perdido, enterrar algo no deseado de una experiencia previa.

El mejor camino es entender qué tipo de sociedad es la que hemos construido recientemente, en contraste con el ideal de sociedad que anhelamos. El *ser* es un deseo, un devenir, es imposible sabernos desde una simple descripción de lo que somos; se tiene que contemplar lo que pretendemos *ser*, y la tecnología entra en escena, en el momento en que nos proporciona un ideal, en lo que deseamos convertirnos.

---

<sup>12</sup> Se dice que el primer gran invento tecnológico que propició el desarrollo del pensamiento occidental fue la creación del alfabeto, alrededor del 700 a. C. en la Grecia antigua. (Castells, 2006) Separar la palabra de su autor, hacerla concepto; abstraer la realidad, dejarla perenne; abrir un diálogo entre distintas generaciones, acumular el conocimiento. La estructura base del alfabeto era fenicio, los griegos le sumaron las vocales e hicieron con ese invento tecnológico la perfecta morada de toda la filosofía que hasta el día de hoy germina. Había claro, las condiciones sociales para que esa nueva tecnología prosperara.

Luego entonces, la tecnología responde a una época, a un contexto que reclama y propicia la invención. No es mera ocurrencia o fruto de una genialidad individual, azarosa. En el caso griego, el ática era muy poco fértil; la navegación se convirtió en el medio de subsistencia predilecto, lo que provocó mayor contacto con otras culturas. Más tarde, su triunfo contra el imperio persa les granjeó una supremacía marítima y las condiciones para el desarrollo de un sistema político paradigmático desde entonces: la democracia.

El desarrollo tecnológico se encuentra ligado a la naturaleza del Leviatán en turno. La primera revolución industrial (siglo XVIII) resulta inexplicable sin considerar la política de Estado que emprendió la reina Isabel en Inglaterra, frente a la acumulación de riqueza que los españoles lograron por la explotación del continente americano. Existe una estrecha relación entre Estado, sociedad y tecnología. Muchas veces creemos que el surgimiento de nuevas tecnologías trae consigo cambios automáticos, sin reparar en aquello que demandó su invención, o incluso su aplicación en la vida cotidiana. Hablar de cambio tecnológico obliga discutir el sentido de una realidad social que reclama ruptura o por lo menos metamorfosis. "No ha sido la imprenta la que por sí misma ha cambiado Europa, sino el vínculo entre la imprenta y el profundo movimiento de reconocimiento ejercido por la iglesia católica. Es la Reforma la que ha dado el sentido a la imprenta, y no la imprenta la que ha permitido la Reforma." (Wolton, 2000: 39).

La intimidad bien puede ser definida como el sitio que, bajo el resguardo del pudor, decanta aquello que preservamos únicamente para nosotros, o para unos cuantos. Delimita un adentro y un afuera. Nos coloca en medio de dos fronteras que se repelen para diferenciarse, pero son indisolubles en tanto su negación recíproca las reafirma. Éstas son, lo público y lo privado.

Su posibilidad, incluso, su inevitabilidad es consecuencia de la propia condición humana. Es parte de nuestra naturaleza; aquello que nos posibilita convertirnos en humanos. Tal como decía Jean Paul Sartre acerca de que no nacemos en libertad, como algo ya dado, sino que se logra cuando se ejerce, en el desarrollo de nuestra existencia, sobre todo a partir del camino recorrido, sometido a prueba. De igual forma, nacer no es condición sino tan sólo posibilidad de llegar a *ser*. Sobre todo por la doble cualidad de nuestra naturaleza humana. Somos solitarios y gregarios al mismo tiempo.

Requerimos apartarnos del mundo, distinguimos de sus formas para encontrar rasgos de originalidad en nosotros. Escuchar el interior de nuestra voz, su tono y textura. Pero esto es únicamente una parte inacabada que sin el eco que podamos producir en los otros, pierde sentido. Hablar no es suficiente, debemos escucharnos en la resonancia que producimos en la otra parte que escucha.

Lo íntimo es lo que excluimos -a partir de la diferenciación con el mundo-, del mundo mismo, con el anhelo de consumarnos en el mundo. Es el sitio donde germina la identidad, pero que únicamente puede completarse en el espacio público. Es todo lo imaginado de nosotros, con, desde, a pesar, y contra los otros. ¿La existencia de la que estamos más seguros y la que mejor conocemos es, indiscutiblemente, la nuestra, pues de todos los demás objetos tenemos nociones que podemos considerar exteriores y superficiales, mientras que a nosotros mismos nos percibimos interiormente, profundamente.ö Dice Bergson (1994: 15) al inicio de su grandiosa obra *La evolución creadora*.

Todo lo soñado es a partir de nosotros, aunque es en lo externo a nuestra existencia, donde se reafirma. Nos narramos para *ser*, pues somos lenguaje, nuestra existencia está cifrada en lenguaje. Nacer, crecer, morir en medio de la selva, sin lenguaje, es hacerlo en cualquiera de las formas de existencia, menos como humano. Negar la mirada del otro, mejor dicho, del constructo humano, es negar parte de la esencia humana; aquella que atañe a la cultura.

Naturaleza y cultura son dos elementos obligados para entender la intimidad. Tenemos una necesidad natural de tener pudor, como una característica propia de lo humano, al tener una esencia contradictoria entre espíritu y cuerpo; sin embargo, nada hay que no sea traducido socialmente, luego entonces, la necesidad es natural, pero las formas y sus características son un fenómeno estrictamente social. Nada humano es puramente natural o netamente social. Cualquier acercamiento que sólo logre ver una de las partes, será incompleta sobre la intimidad.

Lograr una definición de lo humano nos obliga a considerar todas sus dimensiones, su entorno, sus sueños, miedos, aquello que lo condiciona, lo excluye y lo hace partícipe. Sus inasibles emociones, su obsesión racional, el misterio de su espíritu, la terca memoria que orienta sus acciones y moldea sus anhelos.

Es así que a la pregunta ¿qué es el hombre? No corresponde una respuesta definitoria. La existencia humana gravita entre una condición natural inacabada, y un contexto cultural en construcción-deconstrucción permanente. Somos en el tiempo, nos hacemos en el devenir que depende de una materia que se transforma permanentemente. Por eso la percepción del tiempo resulta clave para un acercamiento de lo que somos.

Por otro lado, hay una línea divisoria entre lo público y lo privado. Misma que puede romperse al alterarse el equilibrio entre ambas dimensiones. En ocasiones impera un individualismo que pulveriza las relaciones humanas, en otras, es el peso de la colectividad la que asfixia su originalidad individual.

Algo ha cambiado en las últimas dos generaciones; aquello que se consideraba íntimo o privado, ya no lo es para los más jóvenes. Es probable que al modificarse las expresiones de pudor se hayan alterado los límites de la intimidad. Ésta no puede desaparecer, es lo que nos constituye como humanos. Al final, tan sólo son las fronteras entre lo público y lo privado -modificadas por el guardián de la intimidad: el pudor-, lo que se transforma. Siempre tendremos algo que resguardar. Como sucede en la novela *La habitación cerrada*<sup>13</sup>, de Paul Auster: a pesar de que hayamos revelado nuestros secretos más íntimos,

---

<sup>13</sup> Por más que indagemos al interior de nuestra intimidad, nos encontraremos siempre, permanentemente, con una habitación inaccesible donde tan sólo obtendremos el eco de alguna de nuestras personalidades ya olvidadas.

siempre nos habremos de guardar algo únicamente para nosotros, incluso, habrá de existir algo velado para nosotros mismos.

Internet ha contribuido a vernos desde otro espejo. Agregó una nueva dimensión de nuestra persona al proporcionarnos una distinta mirada globalizada de lo humano, al modificar las formas de significación a través de realidades inéditas. La comunicación no es privativa de lo humano, pero lo humano es esencialmente comunicación. Los medios e instrumentos son, por lo tanto, una extensión de su persona, construida en la interacción comunicativa de su *ser* con los otros. Internet de igual forma, es también abrevadero de lo que somos y hemos sido; ahí se expresan sentimientos racistas, discriminatorios, banales, reflexivos, de denuncia, circula información que politiza, informa, divierte.

Es por ello que parto de la idea de que la comunicación hipertextual e interactiva no elimina la intimidad, la reconfigura. Surge una metamorfosis en la que la intimidad se matiza en una suerte de tonalidad. Algo así como una doble intimidad en la que los jóvenes actuales dividen según el espacio de convivencia. Por un lado, una intimidad compartida<sup>14</sup>, y por otro, una intimidad cerrada. Los jóvenes han aprendido pronto el desafío de construir su identidad desde una intimidad bicéfala.

---

<sup>14</sup> Ingresar como usuario de Facebook obliga a quien lo pretende, aceptar condiciones legales de uso, como ceder los derechos de todos los contenidos que se publiquen, pero además existe un contrato preestablecido no formal, para que el usuario no sólo sea integrado, sino realmente aceptado por la comunidad Facebook. Por ejemplo, cuando un usuario elabora su cuenta de Facebook con poca información, aquella representa un perfil de poca confianza. Entre más contenido (en imágenes y datos de la persona) contenga el perfil, mayor es la confianza que produce en quienes entran a indagar en ella. Hay una regla no escrita ni tampoco draconiana, pero que influye en el comportamiento de las personas, acerca de que acceder al mundo de Facebook es compartir información para pertenecer.

## Capítulo II

### De las grandes utopías a las micro *tecnopías*

La primera revuelta obrera que tomó el poder fue la comuna de París en 1871. Fue la utopía colectivista la que alentó aquella acción radical, la que los hizo estrellarse frente a una sociedad que apenas empezaba a digerir dichos anhelos. La respuesta de las élites a tan osada pretensión fue brutal. Hicieron desfilar a los obreros por las calles de París, mientras algunas *ladies* de la alta sociedad cogían su largo pasador del cabello para enterrarlo en los ojos de los condenados.

El escarmiento tenía que ser ejemplar para evitar semejantes acciones futuras, aunque eso no fue suficiente. El control obrero de la capital francesa duró poco más de dos meses porque los grandes ejércitos tuvieron dificultad para entrar al corazón parisino; las calles eran caóticas, sin trazos fijos, con callejones serpenteantes. Después de restablecido el "orden" burgués, tuvieron que planear y construir una gran calle que permitiera el paso directo, cómodo del ejército francés. Fue así que surge el concepto de la avenida. Es también el anuncio de un nuevo tipo de sociedad que Michelle Foucault definirá como disciplinaria:

Es la ciudad apresurada y artificial que se construye y remodela casi a voluntad; es el lugar privilegiado de un poder que debe tener tanto mayor intensidad, pero también discreción, tanto mayor eficacia y valor preventivo cuanto que se ejerce sobre hombres armados [...] Se define exactamente la geometría de las avenidas [...] Desarrollase entonces toda una problemática: la de una arquitectura que ya no está hecha simplemente para ser vista (fausto de los palacios), o para vigilar el espacio exterior (geometría de las fortalezas), sino para permitir un control interior (Foucault, 2002: 176-177).

El mayor castigo no fue entonces el dolor aplicado, directo al cuerpo de los sublevados, sino el sistema de control, de vigilancia sigilosa que empezó a instaurarse. Esto permitió una reconfiguración del poder, en todas sus manifestaciones. Alteró por completo la vida social, la interacción humana. La modernidad delineó con claridad las fronteras que separan el espacio privado de la esfera pública.

A cambio, nuestros cuerpos fueron sometidos a un rigor disciplinario, de vigilancia permanente, aunque siempre se consideró sagrada la privacidad, el sitio donde germina la intimidad. El sistema capitalista se alimenta de la eficacia en el manejo y control del tiempo, sobre todo de la dimensión pública de los individuos.

El espacio público es el mundo común hecho por el hombre, que nos permite diferenciarnos como individuos, reafirmarnos. Une y separa al mismo tiempo. La dimensión pública es condición en tanto ya ha sido construido por generaciones anteriores a la nuestra, existe *per se*; es posibilidad en tanto es el lugar donde culmina nuestro *ser*, a partir de una proyección del mismo. Por lo que controlar el aspecto público de lo humano, es disciplinar también su dimensión íntima.

Para nosotros la apariencia -algo que ven y oyen otros al igual que nosotros- constituye la realidad. Comparada con la realidad que proviene de lo visto y oído, incluso las mayores fuerzas de la vida íntima -las pasiones del corazón, los pensamientos de la mente, las delicias de los sentidos- llevan una incierta y oscura existencia hasta que se transforman, desindividualizadas, como si dijéramos, en una forma adecuada para la aparición pública (Arendt, 2014: 71).

Sucede que en el actual contexto social, somos testigos de un nuevo estadio en ese esquema disciplinario que definió Foucault, quien mencionó dos esquemas de control social; en una primera fase, la separación de los leprosos del resto de los individuos sanos, después, la de la peste, basada en la cuarentena, donde el control consiste no en segregar, sino en controlar meticulosamente el tiempo y espacio de los habitantes de un lugar. En la primera, la masa enferma es una sola, en la de la segunda importa su diferenciación interna; resaltar al individuo para controlarlo mejor.

Estas formas de control social responden a sus respectivas utopías. "El exilio del leproso y la detención de la peste no llevan consigo el mismo sueño político. El uno es el de una comunidad pura, el otro el de una sociedad disciplinada." (Foucault, 2002: 202).

En ambas formas se plantea una cura, una carnada, sobre la cual se construye un sistema social que responde a un ideal humano. Se intuye que la cura exige un precio; el camino de la perfección está lleno de espinas. La nueva carnada, la de esta sociedad pos moderna, es no sólo la realización pública de nuestro *ser*, sino su consumación instantánea.

Las redes sociales, y en específico Facebook, son un medio que independientemente de los motivos que orillan a quienes abren una cuenta, homogeneiza el deseo de ser visto. Modifica, con ello, comportamientos. El mundo sensorial es también alterado. Facebook puso al alcance de todos, la trascendencia de la vida terrena -y ésta es su mayor seducción-, aunque sólo sea desde una breve y fugaz banalidad.

La comunicación digital interactiva tuvo su origen en la segunda Guerra Mundial, pero su desarrollo definitorio se dio en la década de los setenta del siglo pasado, con la aparición del primer microprocesador diseñado por Ed Roberts en 1974. La política internacional aún estaba marcada por la Guerra Fría, aquella generación de inventores formados en la década de los sesenta, se dice que se aventuró a construir un mundo nuevo en cada una de las respuestas tecnológicas que daban, las cuales se dieron en cadena desde la aparición del Altair 8800, de Roberts.

Lo mismo sucedió con los creadores de Internet; influenciados por el anhelo libertario sesentero, crearon una red que en un inicio sirvió a intereses castrenses, pero que desde siempre incubó la posibilidad de empoderar a las masas. Ya con la caída del muro de Berlín, de la aparición del mundo unipolar, se sobrepusieron nuevas ficciones. La tecnología vino a sustituir aquella gran utopía colectivista. Sin darnos cuenta, la mutación del sistema capitalista nos ha llevado a una reconfiguración de nuestros aspectos más íntimos.

*El éxito de las tecnotopías consiste en que respondieron a una época de cambio; del derrumbe de una y el surgimiento de otra que encumbró el deseo individual de inmortalidad instantánea.*

### **Del modelo post-industrial a la Sociedad de la Información**

Desde la década de los setenta, se han anunciado atisbos de una sociedad distinta a la que se vivió durante varios siglos. Daniel Bell fue uno de los que primero anunció el arribo de la nueva era, en su obra clásica *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, donde menciona que "El concepto de sociedad post-industrial remite en primer lugar a cambios en la estructura social, a la manera como está siendo transformada la economía y remodelado



el sistema de empleo y las nuevas relaciones entre teoría y la actividad empírica, en particular la ciencia y la tecnología" (Bell, 1976: 28).

Casi al mismo tiempo en que empezaba a desarrollarse lo que se conoce ahora como la tercera gran revolución tecnológica, desde el microprocesador, microordenador, Internet, navegadores, redes sociales. De forma básica, el concepto de Bell alude a una mutación del capitalismo industrial, a uno de servicios, donde el centro de la economía depende principalmente del flujo y manejo de la información. Lo anterior altera toda la vida social, trastoca la cultura, las formas de interactuar entre los individuos, lo que se traduce en nuevas maneras de significar la realidad.

Una vez anunciada la brecha que separa las dos eras en la reciente historia humana, fue verbalizado el enorme vacío que se agudizó con la caída del modelo soviético. Años más tarde, Manuel Castells terminará por definir este nuevo estadio social: capitalismo informacional. "El informacionalismo se basa en la tecnología del conocimiento y la información. Relación estrecha entre cultura y fuerzas productivas" (Castells, 2006: 44).

El núcleo central de las dos primeras revoluciones industriales (siglo XVIII y siglo XIX) es la innovación en la generación, aprovechamiento y consumo de energía, a diferencia de la que se desarrolló en la década de los setenta, la cual se fundamenta en la eficiencia del flujo de información. Ya no hay retorno, la brecha fue zanjada, el camino iniciado. Todos los países acuden voluntaria o involuntariamente hacia allá, claro, en tiempos desfasados, con distintas ventajas y diferentes resultados.

En medio de todos estos cambios vertiginosos, el crecimiento demográfico, la entronización de la cultura de masas, trajo consigo cambios en la percepción de lo humano. Es como si la sobrepoblación mundial nos sumergiera en una terrible y aplastante masa, diluyera cualquier pretensión de reivindicación del "yo"; luego entonces, recurrir a la banalidad del yo es una suerte de venganza, rebelarse ante esa asfixia masiva.

El advenimiento de un nuevo tipo de sistema económico social ha desatado fuerzas transformadoras de incalculables consecuencias para la vida humana. Bell menciona en su obra que "Henry Adams había entendido tan agudamente [que] en 1900 ningún niño podría vivir en el mismo mundo sociológica e intelectualmente- que habían habitado sus padres y sus abuelos" (Bell, 1976: 201). Como consecuencia del enorme avance científico en el siglo

XIX, ahora imaginemos los alcances de esta nueva tecnología basada en el manejo, pero sobre todo, flujo de la información, con sus profundas alteraciones en el tiempo y el espacio, las dos condiciones que posibilitan la realidad humana.

Todas estas alteraciones del sistema económico social se han reflejado y condensado en una realidad inusitada, denominada como Sociedad de la Información (SI), con características únicas que la convierten en un fenómeno de comunicación sin precedentes. Algunas de estas características son la digitalización, la reticularidad, el hipertexto, la interactividad y la multimedia, entre otros elementos<sup>15</sup>, pero que los considero consecuencia de estos cinco, los cuales conforman la esencia de los cambios tecnológicos originados en la Segunda Guerra Mundial, potenciados en la década de los setenta del siglo pasado, y que hoy han invadido la vida cotidiana.

La digitalización es la base tecnológica sobre la que fue posible erigir todo lo demás. En ella se difuminan las fronteras convencionales. En Internet no hay un centro, y por lo tanto, tampoco una periferia. Las fronteras se encuentran no en el mundo virtual sino en el mundo real. (Trejo, 2006: 61). Como bien explica Scolari «La digitalización es un proceso a través del cual las señales eléctricas pasan de un dominio analógico a uno binario.» (Scolari, 2008: 80). La realidad virtual es gracias a que hay un soporte concreto, real que la posibilita. Que atañe directamente al avance tecnológico.

Antes de la digitalización, la aplicación tecnológica de la comunicación estaba basada en un sistema analógico, los sistemas se encargaban de traducir fenómenos físicos o por ejemplo las vibraciones del aire que transmite el sonido- en impulsos eléctricos, generando señales que podían ser amplificadas, moduladas, archivadas, identificadas y reconvertidas al formato original. (Ídem). La comunicación digital se basa en la transmisión de señales por medio de bits. Con esta modificación se mejoró de inmediato y mucho el procesamiento y la conversión de los fenómenos físicos como el sonido en un formato más limpio, compacto, eficaz. Aunque en sus inicios el fenómeno del envío de bits, sobre una lógica

---

<sup>15</sup> También están los fenómenos como el enmascaramiento, la inmaterialidad, la colaboración, la convergencia, la ubicuidad, la instantaneidad, pero que resultan más bien consecuencia de las otras cinco características. Mismas que se suscitaron en un proceso histórico que las hizo coincidir en la conformación de una realidad nueva, que ahora no únicamente reclama su sitio, sino que ha empezado a modificar el entorno actual.

binaria (1 y 0), no tuvo todo el desarrollo que posteriormente pudimos constatar, debido a la carencia de un soporte tecnológico idóneo para aquellos años.

Fue con la aparición del primer microprocesador, que se empieza a imaginar un mundo nuevo. Vendrá después el microordenador, luego Internet<sup>16</sup> con su telaraña horizontal, descentralizada, para iniciar la obligada potencialidad ulterior. En estos tiempos, todo tiene que ver con un procesamiento digital, directa o indirectamente. Nada hay que no transite al menos en alguna fase de su producción y creación, por el mundo digital. Incluso el comerciante que elabora artesanalmente sus productos, tiene que acercarse inevitablemente a una computadora para elaborar un volante promocional o publicitarse en Internet.

Internet es la red de redes. Pero no surgió tal cual como ahora la conocemos. Para llegar a convertirse en lo que ahora es, fue necesaria la acumulación de una gran cantidad de innovaciones tecnológicas como el hipertexto<sup>17</sup>. Enlaces conectados por asociaciones, lo que permite recorrer el universo de contenidos albergados en Internet desde una lógica de navegación de forma no lineal, sobre esto, Raúl Trejo nos dice: «Los enlaces de Internet nos permiten pasar de un sitio a otro, emprender lecturas no necesariamente lineales, encontrar el contexto de los contenidos que allí aparecen o construir nuestro propio contexto, mirar y escuchar con la misma facilidad que se lee.» (Trejo, 2006: 192).

Esta estructura de almacenaje de contenidos enlazados por asociaciones, es un símil del funcionamiento de la memoria humana. Con la publicación del artículo *As we may think*, de Vannevar Bush, en 1945, nace la idea de «descartar las formas lineales o jerárquicas de organización de la información.» (Scolari, 2008: 83). El ingeniero norteamericano llegó incluso a elaborar una máquina (*MEMory EXTension*) de almacenamiento de contenidos, pero sólo hasta el surgimiento del mundo virtual digital podrá realmente ponerse en marcha, no es casual que el concepto de hipertexto, para nombrar esta interconexión de textos fuese hasta 1965, elaborada por Ted Nelson.

---

<sup>16</sup> Internet fue creado antes que el microprocesador, pero era utilizado en sus inicios sólo para fines militares. Será hasta la década de los noventa que se compartirá su aplicación con el mundo.

<sup>17</sup> Resulta interesante revisar la historia de la tecnología interactiva, puesto que su simiente estuvo fincada desde mediados del siglo pasado, aunque fuese, en muchos casos, más como concepto que como técnica aplicada en los primeros años. La articulación entre cada una de las tecnologías empezará hasta la década de los setenta.

Lo curioso es que ahora la mente humana pretende imitar a las máquinas. Somos lo que podemos recordar, la forma de nuestras evocaciones; en la intención de la revisión del pasado aguarda la idea que de nosotros hemos imaginado. Sucede que de todo aquello que nos constituye, la memoria es la parte más indómita, impredecible, por eso cuando tenemos frente a nosotros un instrumento con el que podemos manipular óaparentemente- a capricho el curso de los contenidos y la acumulación de información, se antoja seductor replicarlo en nuestra vida cotidiana<sup>18</sup>.

De ahí óentre otras razones y motivos- que haya una gran cantidad de jóvenes que experimentan sus primeras relaciones amorosas a través de la comunicación digital interactiva. Les sirve como prueba ensayo-error. Siempre cabe la posibilidad, si sale mal, de darle *delete*, o eliminarlo(a) como ñamigo(a)ñ en Facebook. El ser humano moldea su entorno por medio del uso de la técnica, luego el entorno lo moldea a él, posteriormente sueña otro contexto distinto, mejora o cambia la técnica, y así sucesivamente.

Como quiera que sea, la red de redes sin la invención del hipertexto no sería lo que es. La SI se ha construido como consecuencia de la confluencia de infinidad de tecnologías que respondieron a necesidades distintas, pero que convergieron en la multiplicidad de sus usos, lo que dio como resultado, un nuevo tipo de comunicación digital interactiva, hasta llegar a las recientes redes sociales. Pero antes de eso, el recorrido histórico es vasto en intensidad, aunque breve en duración, ya que nunca antes, en tan poco tiempo, se había modificado tanto la realidad social.

Después vendrá la World Wide Web (www) a inicios de los noventa, para organizar mejor el formato hipertexto dentro de la nueva realidad digital de Internet. Al mismo tiempo que la aparición de ñla primera versión de un *software* para extraer e introducir información en cualquier ordenador conectado en Internet. El programa utilizaba el *Hypertext Transfer Protocol* (HTTP o protocolo de transferencia de hipertexto) para la comunicación

---

<sup>18</sup> Algunos autores como Paula Sibilía, mencionan que el uso de los medios digitales interactivos han alterado las formas en que tejemos, recuperamos y significamos el tiempo vivido, nuestra memoria. ñ[...] la relación con la eternidad también es distinta en los relatos que circulan por el ciberespacio, ya que éstos no pretenden alcanzar una inmortalidad en el tiempo, sino una celebridad en el instante [...] En las nuevas prácticas confesionales de Internet, [...] suele pensarse bajo la lógica de la información [que es] posible seccionar, fragmentar, editar, *deletear*, copiar y retocar digitalmente sus contenidos grabados en el cerebro.ñ (Sibilía, 2008: 164).

cliente/servidor y permitía presentar la información disponible en línea empleando el *Hypertext Markup Language* (HTML o lenguaje de etiquetado hipertextual).<sup>19</sup> (Scolari, 2008: 90-91).

Muchas veces se usan como sinónimo la web e Internet, pero no son lo mismo. La *World Wide Web* es un lenguaje basado en hipervínculos que permite ordenar los contenidos para no sólo otorgarles una ubicación en la red, sino que además ordena la información para darle un formato accesible hacia los usuarios. En medio de esa enorme y abundante selva, la WWW hizo posible un trazo de avenidas para transitar en ese vórtice informativo. El vehículo adecuado para recorrer con mayor eficacia aquellas direcciones, serán los buscadores.

El primer buscador fue *Netscape*, que además revolucionó en el momento de su aparición por su distribución gratuita. Se adelantó a lo que hoy en día es una práctica corriente en la comunicación interactiva<sup>19</sup>. Con esta nueva herramienta de búsqueda, el mundo virtual quedaba listo para su permeación en el mundo *real*. Aunque no fue hasta el surgimiento del buscador *Explorer*, creado por la empresa Microsoft, que no se popularizó por completo el uso de Internet.

Todo lo anterior es lo que posibilita el fenómeno de la reticularidad. Una suerte de horizontalidad sin punto inicial o final, sin jerarquías unívocas, que como principal regla no escrita, es su capacidad y potencial para reinventarse como una realidad que aún sorprende en cada innovación tecnológica que se le suma.

La interactividad es una de las características más singulares de los relativamente recientes cambios tecnológicos. Manuel Castells ha detallado esa experiencia comunicativa, al aterrizarla en un nuevo concepto definido como *autocomunicación* de masas. Se puede decir que el fenómeno de la comunicación de masas surgida a finales del siglo XIX, principios del XX, fue la antesala de la actual comunicación interactiva. Pero al mismo tiempo ésta última representa una ruptura con su antecesora.

---

<sup>19</sup> Este tema de la gratuidad de los servicios en Internet ha afectado intensamente el oficio periodístico, ya que se habla incluso de que esto ha llevado a la producción de información a su valor cero. Tenemos así una desvalorización de la labor periodística, con su lamentable flexibilización laboral y su des-profesionalización. Los sitios web de noticias abundan, pero sólo las grandes compañías logran una hegemonía mediática en *línea*. Pero tampoco se puede negar el avance en la horizontalidad de la producción de contenidos.

Después de padecer durante mucho tiempo, en el teatro de la historia, un despotismo de las figuras personalistas, las masas irrumpieron para reclamar su sitio en escena como protagonistas. De manera similar que con la comunicación digital, aparecieron distintas innovaciones tecnológicas como la imprenta, la rotativa, la prensa escrita, la radio, la televisión, claro que en un periodo más espaciado, pero que hechos históricos como las guerras mundiales aceleraron para mediados del siglo pasado. Toda la vida social fue alterada. La teoría marxista puso en el centro de la historia a las masas. La política no volvió a ser la misma, aparecieron los partidos de masas, y el Estado se hizo social a partir del periodo entre guerras.

De nueva cuenta vivimos una metamorfosis. En la comunicación de masas, éstas son el objetivo, en la interactiva, son ellas las que producen los contenidos. La masa se recorrió del centro para convertirse en la hacedora del nuevo tipo de *autocomunicación*. Aunque frente al despotismo masivo, sobrevino una rebelión del *yo olvidado*. Pero no es un yo decimonónico, heroico y abnegado, es un yo masivo, banal e instantáneo. Bajo la tiranía del tiempo y un panóptico con miles de ojos que reclaman para sí, cada vez más trozos de nuestra intimidad.

A diferencia de la comunicación convencional, los nuevos instrumentos para propagar información permiten que sus usuarios sean no solo consumidores, sino productores de sus propios mensajes [La Interactividad [...] es la modalidad comunicativa que caracteriza a la era digital, la cibercultura.] (Trejo, 2006: 164-165). El esquema tradicional de comunicación que se componía de los tres elementos en un flujo lineal de transmisión de información: Emisor, receptor y mensaje, prácticamente se ha convertido en obsoleto.

El carácter interactivo de la red, hace del ciberespacio un complejo tejido en el que todos los usuarios participan en su hechura, por mínima que sea. La interacción es tal, que contribuir a su imbricación es inevitable y hasta involuntaria. Acceder a cualquier plataforma digital, recorrer la red, es ya generación de información<sup>20</sup>. Sobre todo después

---

<sup>20</sup> La navegación inocente no existe. Visitar Youtube para ver videos de nuestra preferencia musical, propicia que en la siguiente ocasión, esa misma plataforma digital nos presente en su menú de inicio, videos afines a la búsqueda anterior. Esto es posible gracias a un algoritmo que acumula datos de nuestra búsqueda, para después clasificarla, asociarla y sugerirnos contenidos parecidos. A través de este tipo de inteligencia artificial es como han empezado a cercar nuestra intimidad.

de la aparición de la web 2.0 con la que se inicia una nueva etapa en la era digital. Esta fase se caracteriza por la híper-interacción. Tiene que ver con experiencias comunicativas como los *blogs*, los foros de discusión, los *chats*, las redes sociales.

Es necesario reconocer la doble cara de la moneda cuando se aborda el estudio del uso de la tecnología. En la década de los ochenta del siglo pasado, cuando empezaron a tomar cuerpo en la vida cotidiana las recientes tecnologías, hubo una euforia que bien puede ser denominada como *tecnotopías*. Aparecieron una gran cantidad de cintas cinematográficas sobre el futuro alentador de su aplicación. De igual forma siempre hubo, aunque en menor medida, distopías desalentadoras. El imaginario social ha estado más permeado por una mayor expectativa tecnológica de la que realmente ha sido posible<sup>21</sup> en la realidad.

La interactividad tiene su germen en una idea libertaria. Casi todos los creadores de algún tipo de innovación tecnológica en la era digital fincaron su impulso creador en un espíritu libertario, pero que hoy ha empezado a mostrar su rostro fiero. Las limitaciones de acceso, la desigualdad en producción de contenidos, la mercantilización de la intimidad, el espionaje, la banalidad de contenidos, por mencionar algunos.

Los límites de la interactividad están delineados no sólo por las propias estructuras y formatos digitales, sino por su *praxis* misma, esto es, que al sumergirnos en la interacción digital somos engullidos por lazos difíciles de romper, por inercias comunicativas, y una ansiedad por pertenecer, estar, saber; en resumen, el sujeto (libre, interactivo) es tiranizado por la propia interacción.

Cabe señalar que en todo tipo de comunicación siempre ha existido una interacción. En el esquema emisor-receptor, sea cara a cara, o en un medio masivo como la televisión, el que recibe el mensaje jamás permanece completamente pasivo, por lo contrario, hay una influencia mutua de los sujetos en el proceso vivo de la comunicación real. (Bech, 2015: 110). «La referencialidad de la interpretación abre el abanico de ésta, mucho más allá de la supuesta selección de 'el mismo archivo de representaciones' por el *emisor* y el *receptor*. Lo que implica [...] el reconocimiento del otro como interlocutor.» (Ibíd.: 97).

---

<sup>21</sup> El 21 de octubre del 2015 se cumplió la fecha en que el personaje de la cinta *Volver al futuro*, había llegado desde el pasado, según la historia de la película. Es evidente la diferencia entre lo imaginado y lo que en este momento acontece tecnológicamente.

Dicho de otra manera, reconocer al otro es en sí misma una respuesta, un acto de interacción mínima. Lo mismo sucede con cualquier otro medio de comunicación masiva tradicional, llámese radio o televisión. ò[...] el consumo de los medios siempre es un proceso activo donde, entre otros factores, se cruzan competencias textuales, experiencias previas de recepción e influencias socioculturales.ö (Scolari, 2008: 99).

La comunicación digital posibilita además la multimedia. A través de un mismo soporte es posible transmitir todo tipo de información, imagen, sonido, texto. El formato digital convierte por medio de la lógica binaria, casi cualquier cosa, con excepción del olor<sup>22</sup>, en un código informático. Hasta ahora, su carácter de multimedialidad es único. Ningún otro medio de comunicación anterior había logrado esa capacidad de convergencia como Internet.

Al lado de los cambios tecnológicos surgen necesidades nuevas, provocadas por la velocidad en que transcurre la realidad. La premura, algunas dirán, la angustia por comunicar, desata experiencias distintas que hacen confluír variados formatos de comunicación en uno sólo, tenemos así que en la mensajería de Facebook convergen el *chat*, la imagen, el envío de archivos como en el correo electrónico, o en *Whatsapp*, donde hay grabación de voz, imagen, texto, en sustitución de la mensajería por celular.

En la Sociedad de la Información, los medios que habían tenido desarrollos autónomos, se amalgaman, se entremezclan y así surgen híbridos con funciones muy variadas. La radio por Internet, el televisor adosado al reloj de pulsera, la cámara fotográfica en el teléfono móvil o el audio grabado en discos duros portátiles [...] En esa convergencia surgen mixturas tan singulares que se convierten en nuevos medios [...] Hay amalgamas tecnológicas que no prosperan porque no satisfacen una necesidad real de los usuarios y porque obedecen fundamentalmente a la compulsión mercantil de la industria informática. (Trejo, 2006: 178).

Aquí entra un tema bastante difícil de asimilar sin caer en extremos. Sobre si el éxito de un medio de comunicación se debe a que responde a la necesidad del ser humano, o si el medio es el que genera la necesidad. Esta relación tiene que ser entendida dialécticamente. No es en absoluto una relación unilateral causal. Los nuevos medios fomentan necesidades nuevas, pero no todas logran consolidarse, las que se enraízan en gran medida lo hacen

---

<sup>22</sup> Hasta este momento, la experiencia olfativa es la única que sólo es percibida *in situ*, intransferible, mejor dicho, inaprensible a través de un medio a distancia instantáneamente.



porque responden a un anhelo que se materializa, casi siempre, sobre una mayor expectativa.

La invención y sobre todo el uso de la tecnología atañe directamente a lo que imaginamos de nosotros mismos, pero luego se añade lo que su aplicación modifica dentro de las relaciones humanas, la tecnología se introduce dentro del paisaje imaginado, modifica los sueños, y éstos reclaman nuevas tecnologías. De ahí que indagar en las ilusiones sea fundamental.

El uso de la tecnología digital interactiva ya nos ha dejado sentir su paso en la vida social. Por ejemplo, los más jóvenes no tuvieron que vivir un dilema de ñidentidad comunicativaö, no tuvieron que discernir su problema identitario para ceder sus hábitos comunicativos, con el deseo de ganar un espacio que antes no existía; tan sólo crecieron en un mundo invadido por esos medios multimedia, devoradores de la intimidad -como hasta hace poco se conocía- mientras que los de mayor edad fueron sometidos a un proceso *dilemático*<sup>23</sup> para participar de esa realidad que obliga a una redefinición de la ñpersonaö. Esto último es lo que llamo una ñidentidad quebradaö<sup>24</sup>, experimentada principalmente en los nacidos a finales de los setenta y principios de los ochenta.

Otra de las tantas consecuencias de lo que Scolari define como hipermediaciones, es el desdoblamiento de la identidad, la posibilidad de vivir en otra realidad virtual que termina por convertirse en una realidad ñrealö, que llega incluso a sustituirla. En palabras de Raúl Trejo sería un enmascaramiento. ñLa red de espejos que es Internet no sólo ha reproducido

---

<sup>23</sup> Gilbert Durand utiliza este concepto para referirse a la condición de incertidumbre basada en un dilema profundo de la existencia humana. Es la disyuntiva derivada de un serio problema: ñes decir, del sistema axiológico de todo individuo o de toda sociedad en la cual los valores no se pueden reducir, o, como decían los escolásticos, no se pueden convertir las unas en las otras.ö (Durand, 1993: 37). Para efectos de este trabajo, utilizo el concepto dilemático para referirme a que los más jóvenes no tuvieron que debatirse en esa disyuntiva personal, identitaria sobre los costos y beneficios de adentrarse en el uso de las redes sociales que han alterado buena parte de la significación colectiva, pues crecieron con esos medios sin cuestionarlos.

<sup>24</sup> Existe una gran diferencia entre quienes nacen y crecen en un contexto ya definido por la interacción digital y los que aprendieron el uso de la multimedia a una edad adulta. Defino como identidad quebrada a los que tuvieron que modificar sus formas de expresión de su identidad, al aceptar el uso de las tecnologías digitales interactivas. Toda vez que sus hábitos comunicativos de su persona, fueron definidos en su adolescencia en un contexto distinto al que atañe a las redes sociales. La apropiación, el uso y por ende la expresión de la intimidad es muy distinta según la experiencia adquirida. También están los de mayor edad. Éstos últimos son los más reacios al uso de las tecnologías digitales interactivas no tanto por el temor, el desconocimiento, como por la defensa de su identidad, una intimidad construida en un mundo en el que no necesitaron de esos medios para apropiarse de su realidad. Su negación es ante todo, un acto de defensa de su identidad.

muchos de los rasgos del mundo que no se encuentra construido por *bytes*. Además ha creado sus propias presencias y experiencias.ö (Trejo, 2006: 207).

Una de las primeras autoras que abordaron este tema fue Sherry Turkle, en su libro clásico *La vida en la pantalla*, donde dice, desde mediados de los noventa que: ö[...] el ordenador se ha convertido en algo más que una herramienta y un espejo; podemos atravesar el espejo. Estamos aprendiendo a vivir en mundos virtuales.ö (Turkle, 1995: 15). öCuando a través de la pantalla nos adentramos en las comunidades virtuales, reconstruimos nuestras identidades al otro lado del espejo. Este reconstrucción es nuestro trabajo cultural continuo.ö (*Ibid.*: 225). En un tiempo en que la interacción en Internet apenas empezaba a tomar vuelo, la web 2.0 tan sólo había empezado a asomar cabeza. Con la llegada de las redes sociales, este fenómeno de la identidad virtual ha cobrado mayor relevancia y trascendencia.

La autora menciona que una de las alteraciones en la construcción del òyoö derivado del uso de Internet, es el tema del arraigo a los espacios físicos, el cual se ha atenuado, así como las maneras de interacción con los otros. öEn términos de nuestras visiones del yo, nuevas imágenes de multiplicidad, heterogeneidad, flexibilidad y fragmentación dominan el pensamiento actual sobre la identidad humana.ö (*Ibid.*: 226) También ha proliferado una cultura democrática, consecuencia de la nueva *praxis* comunicativa, donde la producción de contenidos se hace desde abajo hacia arriba y a los lados, en vez de arriba hacia abajo.

La comunicación digital interactiva ha creado un mundo irreversible, cada vez más real y dominante, principalmente para los más jóvenes. Por lo tanto, es terreno fértil de la imaginación, pero igual con alto riesgo por uno de sus elementos más característicos: la fachada, el enmascaramiento. öla fantasía y el juego son elementos indisociables de la relación que podamos establecer, la cual está condicionada por la fugacidad como riesgo constante [...] La sorpresa nunca acaba por resolverse del todo.ö (Trejo, 2006: 208). En el caso de Facebook, que es considerado como un medio muy cargado hacia la imagen, resulta emblemático que sea así en su dimensión pública, pero no el uso de su mensajería instantánea, donde predomina la ònecesidadö de las palabras.

Estos medios digitales han empoderado a sus usuarios para manipular, moldearse su propia imagen, con todo y los riesgos que esto trae consigo; como publicar comentarios de los que

después nos arrepentimos. El enmascaramiento no es exclusivo de la interacción digital, en la vida social ha quedado demostrado, por autores como Goffman, que los seres humanos no podemos presentarnos frente a los otros sin que medie la portación de una fachada. Sólo que este acto de enmascaramiento en la interacción social muchas veces era hasta inconsciente, ahora es premeditado, más intenso y bajo nuevas reglas.

A pesar de que las experiencias amorosas y sexuales *on line* son cada vez más comunes, difícilmente llegarán a sustituir las relaciones humanas cara a cara<sup>25</sup>, pero lo que es innegable es su reconfiguración de esta última, como efecto de la primera. Cuando un adolescente abre por primera ocasión su cuenta de Facebook, casi siempre utiliza un nombre de usuario prácticamente impronunciabile, con poco sentido, extravagante para quien no está familiarizado con el usuario. Reflejo precisamente de la ausencia de una identidad definida. De igual forma que con el ensayo amoroso, los jóvenes practican una búsqueda y conformación de su intimidad, en un escenario vertiginoso, aparentemente inofensivo.

### **La construcción social del tiempo-espacio**

Toda realidad sólo es posible en los límites de un tiempo y un espacio. "El espacio y el tiempo constituyen la urdimbre en que se halla trabada toda realidad. No podemos concebir ninguna cosa real más que bajo las condiciones de espacio y tiempo" (Cassirer, 2013: 71). Resulta categórico detenernos brevemente a pensar sobre estos dos elementos ya que la comunicación digital interactiva ha alterado la realidad social en gran medida, como consecuencia de los cambios generados en la concepción del espacio y el tiempo.

Aclaro que no es de mi interés discutir estos dos elementos de la realidad desde el punto de vista filosófico o desde la física, sino en su construcción social. El *ser* es aquello que siempre está por realizarse pero nunca logra consumarse, como una historia que nunca termina de contarse, por eso es que nos narramos todo el tiempo, requerimos de una narrativa del "yo" para realizarnos.

---

<sup>25</sup> "La experiencia más importante que tengo de los otros se produce en la situación 'cara a cara' que es el prototipo de la interacción social y del que se derivan todos los demás casos." (Berger, 2003: 44)

La interacción digital ha modificado esas formas de comunicar y narrarnos frente a otros, lo que ha devenido en nóveles experiencias expresivas de nuestro "yo". "La lógica de la velocidad y lo instantáneo que rige las tecnologías informáticas y de telecomunicaciones, con su vocación devoradora de tiempos y espacios, sugiere agudas repercusiones en la experiencia cotidiana, en la construcción de subjetividades y en las relaciones sociales y afectivas." (Sibillia, 2012: 68-69).

La velocidad con que ahora nos narramos frente a otros, trae consigo una suerte de conversión en lo anhelado. Con el surgimiento de lo que se conoce como la Web 2.0, implicó una metamorfosis en el uso y las prácticas de la red de redes (Internet), pues fue invadida por otro tipo de plataformas digitales, como las redes sociales, donde se incrementó la interacción de y entre los usuarios.<sup>26</sup> Se ha revolucionado el flujo de información y de contenidos, esto resignifica en gran medida el sentido de trascendencia entre los seres humanos, en particular entre los jóvenes adolescentes. Ha empezado a cobrar fuerza una sacralización por la banalidad instantánea, espontánea pero sobre todo efímera.<sup>27</sup>

Hay que ubicar las diferentes formas de apropiación simbólica del tiempo y el espacio, para entender las alteraciones intersubjetivas generadas por las recientes revoluciones tecnológicas. Tiempo y espacio son dos experiencias indisolubles, pero que para efectos de este trabajo, voy a requerir separarlos analíticamente. En apariencia la definición de espacio es más sencilla, pues atañe a la materia que compone la realidad humana; aquella realidad objetiva, externa, donde la materia ejerce su dominio; sin embargo, también requiere de una mediación simbólica para su apropiación como experiencia sensitiva.

La evolución histórica de la arquitectura es la muestra de la construcción social y simbólica del espacio. El surgimiento de espacios que antes no existían, pero sobre todo su

---

<sup>26</sup> Cada nueva tecnología atrae y obliga al surgimiento de una nueva, así tenemos que cuando aparece el primer microprocesador, surge en respuesta el microordenador. Las computadoras ya conectadas a Internet, obligan a la creación del primer navegador, y así sucesivamente.

<sup>27</sup> Ejemplos sobran. Hace un par de años circuló un video en las redes sociales, donde un chico improvisaba versos de rap, con otro afuera de su escuela. Uno de ellos lo hacía muy mal, sin percatarse de ello. La escena que originalmente era de escarnio entre sus amigos, en un par de semanas el video se viralizó y en cuestión de meses el pésimo rapero se convirtió en toda una celebridad, quien ahora es conocido como Mc Dinero ¿Qué es lo que los jóvenes reconocen y ensalzan para convertir en celebridad a una persona? En gran medida es reflejo de lo que ellos mismos idealizan.

apropiación, la aparición o reinterpretación de palabras para nombrar esos sitios recientes, que atañe a una interpelación inusitada de experiencias en el espacio social simbólico. "En el siglo XVI era raro que alguien tuviera una habitación sólo para él. Pasaron más de cien años hasta que las habitaciones a las cuales se podía retirar uno de la visión del público empezaron a aparecer, y se las llamaba las <<habitaciones privadas>> [...] la intimidad era algo desconocido." (Rybczynski, 1989: 30)

Como ya he mencionado anteriormente, la necesidad de generar un lugar dentro de la vivienda destinado específicamente para la creatividad en solitario, donde incluso se pueda expandir el yo íntimo, es fruto de la simiente de un sistema social sustentado en la separación clara y precisa del espacio público y privado. Por lo que nuestra forma de concebir pero sobre todo experimentar el espacio que nos rodea, está relacionado con las formas de significación colectivas, reflejadas en espacios concretos como la casa y los lugares públicos.

A pesar de que Castells menciona que "la llegada del espacio de los flujos está opacando la relación significativa entre arquitectura y la sociedad [...] el desarraigo de la experiencia, la historia y la cultura específica como trasfondo del significado está llevando a la generalización de un arquitectura ahistórica y acultural." (Castells, 2006: 152-453). El ser humano siempre requiere dotar de sentido a cada una de sus experiencias ya sea con los otros o con él mismo y esto implica necesariamente de una construcción simbólica del espacio inmediato, donde la arquitectura juega un papel relevante.

La resignificación del espacio simbólico se da también en las transformaciones que se presentan entre el sujeto y las herramientas de trabajo; al respecto, resulta muy ilustrativa la descripción que hace el autor de *La casa: historia de una idea*, cuando menciona en 1986, sobre el uso de lo que ahora conocemos comúnmente como computadoras:

Esta máquina que según nos hacen creer, va a revolucionar la forma en que vivimos, ya ha afectado a la literatura: ha devuelto el silencio al acto de escribir. Una de las cosas que antes se echan de menos en los cuadros antiguos de gente escribiendo son los cestos de los papeles; el papel era demasiado valioso para tirarlo, y el escritor tenía que ir corrigiendo mentalmente [...] la máquina de tratamiento de textos ha eliminado los papeles que desechar [...] aprieto una tecla, la pantalla parpadea y se acabó [...] El efecto es sedante. (Rybczynski, 1989: 31).

Desde aquellos años, en que el autor inglés describía variaciones en el oficio de escribir, derivados de la aparición de una tecnología que se introdujo en cada una de las rendijas de la vida cotidiana, la metamorfosis prelude hoy, cambios aún más profundos en la interacción humana. Castells diferencia entre espacio de los lugares y espacio de los flujos para resaltar la trascendencia de las alteraciones causadas por las nuevas tecnologías: "La consecuencia es una esquizofrenia estructural entre dos lógicas espaciales que amenaza con romper los canales de comunicación de la sociedad. La tendencia dominante apunta hacia un horizonte de un espacio de flujos interconectado y ahistórico, que pretende imponer su lógica sobre lugares dispersos y segmentados, cada vez menos relacionados entre sí y cada vez menos capaces de compartir códigos culturales." (Castells, 2006: 461-462).

Si el ser es aquello que nunca logra consumarse, bien podríamos decir que finalmente no sólo nos "hacemos" sino que "somos" en el tiempo, en el devenir. Y en este momento existe un consenso entre distintos pensadores, acerca de las alteraciones que ha sufrido la percepción y la experiencia del tiempo social e individual, incluso no sólo por la aparición de la reciente revolución tecnológica, sino por la crisis de época denominada como posmodernidad.

La idea del tiempo es indisoluble a la de la memoria y ésta, sólo puede ser reconstruida únicamente desde una mediación simbólica de la realidad. La percepción del tiempo no ha sido nunca la misma, ha sufrido alteraciones desde el surgimiento de las primeras grandes civilizaciones. La aparición del reloj mecánico anunció, pero sobre todo respondió a la sociedad disciplinaria industrial; sin embargo, ese capitalismo que en sus inicios produjo la esfera íntima con el hambre de crear y ensanchar el espacio privado, ahora prelude la voracidad de la intimidad, su conversión en mercancía y además, una desintegración del tiempo, su pulverización.

A esta novedad del tiempo Zygmunt Bauman la define como el paso de la "fase <<sólida>> de la modernidad a la <<líquida>>: es decir, a una condición en la que las formas sociales [...] ya no pueden [...] mantener su forma por un prolongado tiempo, porque se descomponen y se derriten antes de que se cuente con el tiempo necesario para asumirlas y, una vez asumidas, ocupar el lugar que se les ha asignado." (Bauman, 2014: 7). Esto genera incertidumbre en las personas, nos dice el autor de *Modernidad líquida*, misma que induce

a los individuos a una suerte de planificación de la vida en el corto plazo, de ahí en parte, la crisis de las grandes utopías, trocadas por "episodios que son, en principio, infinitos y que no se combinan en secuencias compatibles con los conceptos de desarrollo, maduración, carrera o progreso" (*Ibíd.*: 10).

Todo lo anterior ha llevado al conocimiento humano; aquel que obliga acumulación para revitalizarse generación tras generación, confiado, heredado con paciencia, a un terreno de arenas movedizas, donde la vertiginosidad del tiempo vuelve opacas las imágenes de la memoria que antes eran labradas casi artesanalmente. La saturación de la memoria por la infinidad de imágenes que invaden nuestro entorno significativo, ha provocado en nosotros una resignificación del pasado inmediato, en la biografía personal y de paso, en el desdén por el pasado remoto como civilización. Se habla incluso de que las nuevas generaciones han fortalecido su memoria de corto plazo, mientras que han afectado su retención de la memoria histórica.

El tiempo encarna en la materia. La materia se transforma en el tiempo. Tiempo espacio han sido sometidos recientemente a una metamorfosis de consecuencias incalculables. Es por eso que necesitamos detenemos para tratar de entender los cambios en las intersubjetividades, ya que con la aceleración del flujo de contenidos, de información, el tiempo se ha empezado a licuar en una materia oblicua. Lo anterior detona una serie de alteraciones en el constructo simbólico; el mismo que media toda nuestra relación con la realidad.

### Capítulo III

#### Análisis sociológico de las formas de interacción en la red socio-digital Facebook





### **Facebook: un confesionario colectivo**

La imagen anterior, de Pawel Kuczynski, ilustrador nacido en Szczecin, Polonia, ejemplifica, de manera contundente y sucinta, la metamorfosis de nuestra intimidad generada por la comunicación digital interactiva, de la que nos ha tocado ser testigos en estos tiempos: un **confesionario colectivo**. Esa es la idea conceptual que de golpe ilustra esta nueva era de la sociedad. Lo que ha devenido en vertiginosos cambios en la construcción del *öyoö*.

Nos construimos en la interacción social, somos a partir del otro concreto y abstracto. Por lo tanto, si los medios de interacción se han modificado, si el otro abstracto, o para decirlo en palabras de Mead, el otro generalizado ha mutado, en consecuencia el *öyoö* también se modifica. Para el autor de *La filosofía del presente* la identidad tiene que ver con la forma en que imaginamos cómo podrían vernos los otros, y cuando cobramos conciencia de ellos, tendemos a ajustarnos a esa imagen. *öEn el pensamiento abstracto, el individuo adopta la actitud del otro generalizado hacia sí mismoö* (Mead, 1999: 15).

El otro abstracto, simbólico es tan real y avasallante como la realidad concreta inmediata. El tormento vivido por Sushenya después de que los nazis lo detienen, torturan y regresan con vida, surge a partir no del daño físico, sino de la desintegración de su "persona" en la comunidad, puesto que sólo un delator podía tener esa consideración de regresar con vida del cautiverio; mejor hubiese sido asesinado aquella noche. La historia narrada en la cinta *En la niebla*, dirigida por Sergei Loznitsa, trata acerca de un obrero que es apresado por los alemanes durante la ocupación nazi en territorio ruso, en la segunda Guerra Mundial.

El personaje principal padece una profunda soledad al no poder demostrar su inocencia ni siquiera con su propia esposa. Él ha sido desterrado de la comunidad, la muerte civil es tan letal como la cicuta; ahora sólo anhela un acto de redención que lo libere del mayor sufrimiento: parecer -aunque no lo sea realmente- un traidor.

Erving Goffman nos dice que *öEl sí mismo es representado como un tipo de imagen [...] que el individuo efectivamente intenta que le atribuyan los demás cuando está en escena y actúa conforme a su personaje. Si bien esta imagen es considerada en lo que respecta al individuo, de modo que se atribuye un sí mismo.ö* (Goffman, 2006: 268). La imagen que cada uno de nosotros logra construir de sí mismo, a partir de la interacción con los otros, es

tan real, vívida y aplastante como el propio cuerpo que nos condiciona. La construcción del personaje está situada en medio de lo anhelado por nosotros, para nosotros y la imagen que finalmente proyectamos en los demás. Es cierto que jamás logramos salirnos de nosotros mismos por completo; la existencia humana sólo es posible bajo los límites de un cuerpo en constante cambio, pero el *ser* únicamente puede captarse a partir de imágenes creadas en la conciencia, que no son otra cosa que una respuesta al mundo exterior.

Koo-Chan, el protagonista de la novela *Confesiones de una máscara*, de Yukio Mishima, a pesar de que logra verse más allá de sí mismo cuando dice "Todo el mundo dice que la vida es un teatro. Pero no creo que tal idea obsesione a mucha gente, al menos no desde finales de la infancia y en el grado en que me obsesionaba a mí." Lo hace desde su disfraz, construido premeditadamente como fachada, con el que el personaje oculta su deseo homosexual con tal de encajar en una sociedad conservadora. Lo interesante en este caso, es que Mishima, el autor del drama, reconoce en la escritura un templo de redención.

Al igual que su protagonista, sostiene una guerra contra su propia máscara. Pero el camino asumido lo lleva al suicidio en la vida real<sup>28</sup>. Destruir la máscara es destruirse a uno mismo. Despojarse de los ropajes que el personaje nos brinda, es revelar el vacío de nuestra propia existencia, insaciable. Es por eso que anhelamos alimentarla permanentemente. Requerimos narrarnos sin descanso, todo el tiempo.

### **La realidad de los espejos**

Si algo caracteriza a la red social<sup>29</sup> Facebook es precisamente que se define a partir de la mirada del otro, es esa su esencia y no otra. Es un instrumento de comunicación que no sólo

---

<sup>28</sup> Mishima quedó indeleble en la memoria colectiva nipona y de la literatura universal, después de que tomara por asalto un cuartel militar de las Fuerzas de Autodefensa en 1970, junto a su pequeño ejército personal, hiciera rehén al alto mando castrense, diera una arenga a los soldados rasos, para después realizarse el harakiri, con tan sólo 45 años de edad.

<sup>29</sup> Es común encontrar la definición red social como sinónimo de red socio-digital, y a pesar de que ambas no se contraponen; sin embargo, es importante hacer una breve precisión ya que la primera es un concepto más general que contiene a la segunda, pero ante todo, puede soterrar la base material social y concreta sobre la que se logró instaurar su versión digital. El humano es un ser gregario, no sólo su realización depende de su interacción con otros ser humanos, sino incluso su subsistencia depende de ello. Por lo tanto, una práctica común del comportamiento humano es tejer y construir redes sociales, desde siempre, antes por supuesto de

comunica identidad, sino que la construye e incluso la determina. Pero si atalayamos un poco más allá de su definición y características, nos daremos cuenta del por qué se encuentra en el centro de las miradas de distintos científicos sociales, ya que además de todo lo expuesto, Facebook ha iniciado una metamorfosis en las prácticas intersubjetivas.

Algunos autores sostienen que las relaciones humanas se han empezado a reconfigurar a partir de la comunicación digital interactiva, pues ese espacio en que también se construyen y definen las relaciones interpersonales ha reducido su durabilidad, además de adelgazar los lazos y acelerar la interconexión personal. Tenemos así la imagen de un *Yo saturado*. Definición que utilizará Gergen para titular su libro y de paso argumentar que: «Por obra de las tecnologías de este siglo, aumentan continuamente la cantidad y variedad de las relaciones que entablamos, la frecuencia potencial de nuestros contactos humanos, la intensidad expresada en dichas relaciones y su duración. Y cuando este aumento se torna extremo, llegamos a un estado de saturación social.» (Gergen, 2006: 97).

Cada vez es más complicado encontrarle orden y sentido a la realidad histórica que nos rodea. Las redes sociales han sido tejidas con la telaraña de la desesperanza y, sin embargo, nos asimos a ella con la ilusión de mermar la angustia incubada en estos tiempos de incertidumbre. El entramado de relaciones al que se puede acceder de forma inmediata, muchas veces anónima, gratuita, diversa, fácil, nos sumerge en una lógica distinta a la que predomina en las relaciones cara a cara, donde todo está en proceso de llegar a *ser*, pero cada acción, cada gesto es una dura capa que preludia a la otra, que la define y enriquece. Ahora todo se diluye sin dejar rastro duradero. La memoria en esa pálida realidad es menos perenne.

Todo ese entramado social se construyó en la convergencia de distintas causas con sus respectivos efectos; no sólo es que surgiera la revolución tecnológica de finales del siglo pasado, sino que a la par, la globalización agudizó aquella, mientras, al mismo tiempo, ésta fue acelerada por las innovaciones tecnológicas<sup>30</sup>. La consolidación del mundo unipolar con

---

que apareciera la comunicación digital interactiva. Su versión hipertextual es la maraña rizomática de las redes socio-digitales de Internet como Twitter y Facebook que incluso han empezado a modificar, en parte, las redes sociales concretas.

<sup>30</sup> La segunda Guerra Mundial fue determinante en la búsqueda de instrumentos de comunicación, para la aplicación de la técnica al servicio, primero de intereses castrenses, para luego ser utilizados en empresas de

su irrefrenable desencanto orilló a toda una generación a buscar en la tecnología nóveles formas de expresión en la interacción humana. Cambiar la vida de las personas, para mejorarla; con esa convicción incursionaron los creadores de Macintosh, IBM, Microsoft, entre otros, para darle vida a toda una revolución tecnológica.

### **La rentabilidad de la intimidad**

Facebook cuenta en este momento con casi mil millones de perfiles en todo el mundo, con una fuerte presencia en México como el quinto país con el mayor número de cuentas abiertas, al tener cerca de 50 millones de usuarios. Una cifra bastante considerable ya que representa casi la mitad de su población. Estos son los datos cuantitativos, que a pesar de ser contundentes, resultan menos trascendentes que los cambios cualitativos, sobre todo en lo que se refiere a los cambios en la subjetivación de la identidad y la intimidad de los jóvenes adolescentes en nuestro país.

Estamos en el umbral de una realidad distinta y sin retorno. Si la modernidad inventó la intimidad; el arribo de lo que ha sido denominado como posmodernidad anuncia ahora la vorágine de lo íntimo. La personalidad se construye según el contexto, la circunstancia histórica, pero sobre todo, en la significación de ese contexto. Somos capaces de conocer y de *ser*, a partir del significado que le damos a las cosas; cuando adquieren sentido.

De la comunicación digital interactiva, las redes socio-digitales son las que mayormente han acelerado dichos cambios, y más en específico la empresa Facebook. La cual ofrece sus servicios de manera gratuita, aunque en realidad su ganancia radica en el flujo, almacenamiento y manejo de la información de sus propios usuarios. Nos ha tocado presenciar la mutación de un sistema económico social: de un capitalismo industrial, hacia

---

telecomunicaciones. Sin la integración global de las economías nacionales, acentuada desde el acuerdo de Bretton Woods en 1944, la aplicación tecnológica hubiese tenido otro resultado, incluso su desarrollo, tal vez, se hubiese retrasado. El uso, a partir de los significados que los seres humanos le atribuyen, depende de las necesidades y el imaginario social y cultural de la época, mismo que reclama distintas innovaciones.

uno "informativo"<sup>31</sup>. Lo cual nos coloca en el filo de distintos cambios que ya hemos empezado a notar, como la expresión de intimidad en la generación Milenio<sup>32</sup>.

El contexto en que surge la comunicación digital interactiva está definido por la transición de una realidad inundada por la política, hacia la omnipresencia de la lógica economía. Las utopías políticas de inicios del siglo XX, marcaron los tiempos del despertar del sujeto como individuo o como masa activa, que por lo menos tres siglos antes se había empezado a gestar. El resultado de ese impulso de idealización del espacio público fue la conformación de expresiones ideológicas que moldearon al Estado como nunca antes y de muy diversas formas, en completa y franca desavenencias una de la otra.<sup>33</sup>

La colisión entre ellas produjo un avance tecnológico sin precedentes. Fenómeno acompañado del robustecimiento del espacio público, del Estado social. Desde las postrimerías del siglo XVIII empezó la carrera por la conformación de los Estados nación en los respectivos países, que en coincidencia con la segunda revolución industrial dio pie a la consolidación del capitalismo.

Sucede que a finales del siglo pasado se empezó a implementar un modelo económico social, cuya principal finalidad es adelgazar al Estado nación ante el fortalecimiento de una economía globalizada. Esta fase del capitalismo ha empezado a devorar todo a su paso, bajo la lógica de la hipermercantilización. Es el triunfo de la economía sobre la política. Todo está marcado por los tiempos establecidos en el mercado global:

---

<sup>31</sup> Este tema ha sido tratado con mayor profundidad en el primer capítulo.

<sup>32</sup> Aún no existe consenso sobre la definición precisa, además del corte demográfico acerca de quiénes y cómo son caracterizados los jóvenes que componen la generación denominada como Milenio o *Millennials*. Hay que utilizar estas definiciones con cierto cuidado, ya que en ocasiones sólo sirven para estigmatizar y poco ayudan a conocer a quienes se etiqueta, como lo fue en el caso de la generación "X". Sin embargo, se dice que los Milenio son los nacidos a inicios de los ochenta hasta el final de milenio (2000), de ahí el nombre.

Están imbuidos en el uso de la comunicación digital interactiva, nacidos en el contexto de la crisis del Estado social, pero una de las limitaciones del término, es que no matiza respecto a dos generaciones muy distintas entre sí. Ya que la identidad social del ser humano se consolida en la adolescencia principalmente, por lo que no se puede hablar de la misma experiencia de constitución de la identidad entre los nacidos en los inicios de los ochenta y los de la década de los noventa. Sostengo que los del primer corte tienen una "identidad quebrada", la cual detallo en el capítulo anterior.

<sup>33</sup> Para algunos autores como Eric Hobsbawm, la segunda Guerra Mundial, además de otras causas, fue el enfrentamiento entre tres distintas ideologías: el liberalismo, el fascismo y el socialismo, que en algún momento se habrían de enfrentar inevitablemente.

Nos encontramos en una era que debiéramos denominar hipermoderna. Podemos caracterizar a esta época por el hiperconsumo, el cual empuja al sujeto a consumir para su satisfacción personal inmediata y de esta forma establecer una sociedad de consumo, donde se *es* lo que se *tiene* [...] el Estado nación pasa a ser Estado técnico-administrativo; y los ciudadanos se convierten en consumidores. El único soporte subjetivo del Estado ya no es el ciudadano. Aparece ahora el consumidor y llegó para quedarse [...] En la actualidad, las fronteras de cada nación fueron desbordadas por el mercado y las decisiones económicas traspasan las naciones. (Abkiewics, en línea: consultado el 11 de enero de 2016).

Las fronteras nacionales han sido adelgazadas, las que delimitan lo público de lo privado también. Pertener, para llegar a *ser*, tiene un precio: ceder la intimidad. Por lo tanto, la lógica mercantil ha reducido la privacidad a un proceso de fetichización.

La era digital propició las condiciones para que la rentabilidad fuese posible no sólo en el éxito del mensaje hacia las masas para que consuman, sino en el mensaje mismo, de hecho, el fenómeno de la reticularidad<sup>34</sup> arrastró a los propios *medios* a convertirse en *mensaje*, a los usuarios en contenido y al mismo tiempo en medios generadores de mensaje. En el caso específico de Facebook, se puede observar en su evolución como medio digital, la consolidación de la mercantilización de la vida privada.

El *Cara-libro* no siempre fue como lo conocemos ahora. Cuando surge en 2004 como una red social universitaria, tenía otras prioridades, por ende, otra estructura y composición visual, operativa. Claudia López y Clara Ciuffoli, en su libro *Facebook es el mensaje*, hacen una revisión detallada acerca de los cambios y mutaciones que esa empresa adquirió con los años, entre 2004 y 2012:

Hemos visto cómo a medida que el sitio fue creciendo, e incorporando nuevas funcionalidades, se fue alejando de su pasado de red universitaria para convertirse en un espacio en el cual se puede consumir, publicar y compartir contenidos con diferentes personas. Llegaron los grupos, las páginas de comunidad. Las páginas de fans y los sitios oficiales de empresas, marcas, *celebrities*, políticos y medios de comunicación. La incorporación más reciente, que seguramente marcará los próximos pasos de la compañía, son las nuevas aplicaciones sociales creadas a partir del Protocolo Open Graph, que plantean un modo de consumir productos y compartir experiencias entre pares completamente innovador y disruptivo en relación a lo que conocíamos. (López, 2012: 36)

---

<sup>34</sup> Sobre las características que definen y componen a la comunicación digital interactiva, revisar el capítulo II de este trabajo.

Las autoras dividen las etapas de Facebook en cuatro. 1) Una red de universitarios [2004-2006], 2) Una red pública [2006-2007], 3) Una red masiva y abierta [2008-2010], y 4) Hacia una web social y personalizada [2010-2011]. Definida esencialmente como un medio mutante. Su crecimiento se dio demasiado rápido, y a pesar de que hablamos apenas de poco más de una década, sus inicios son algo menos que un pálido recuerdo. El tiempo real-concreto tiene otra duración respecto al digital. ¿A la radio le llevó 38 años llegar a los 50 millones de usuarios, a la televisión le llevó 23, a Internet le llevó 4. Al Ipod le llevó 3 años vender 50 millones de aparatos. Mientras que a Facebook le llevó 9 meses superar los 100 millones de usuarios, una vez que se abrió su plataforma a todo el público en septiembre de 2006. (Ibíd.: 27).

*Open Graph* es un protocolo que sirve para enlazar distintos sitios y páginas web con la plataforma Facebook, a través de un *plugging* que se instala en cada uno de los sitios digitales, así, cada vez que un usuario accede a esa página web, y le da *me gusta*, publicita ese producto o servicio de manera gratuita con sus contactos. Se crea una red de propaganda a partir de los hábitos de navegación del internauta:

El Open Graph es tan potente como controversial, y de algún modo está forzando nuevamente los límites de la privacidad de la información y las conexiones de los perfiles. La alarma es que le proporciona a Facebook una gran cantidad de nuevos datos sobre los usuarios, que pueden ser aprovechados para vender y personalizar a las audiencias de terceros y del propio Facebook. (Ibíd.: 47).

Todo lo que pasa en la Red jamás es borrado. El rastro es perenne, la presencia inocultable. Tampoco hay retorno. Podemos evitar abrir una cuenta de Facebook, pero jamás franquear cruzarnos con algún servicio digitalizado. Por eso hay que adentrarnos con la mejor herramienta en la mano: la información y el conocimiento de ese nuevo universo que ha empezado a devorar el mundo como lo conocimos hace por lo menos 20 años.

### **Lenguaje y sentido**

Nacer y morir es un acto en completa soledad, por eso buscamos el reflejo propio en la mirada del otro, y es esa la razón para definir nuestra identidad; como *un acto de reivindicación individual basado en lazos hacia los demás, con pretensiones de*

*trascendencia*. En gran medida Facebook alimenta este anhelo, con su variante de ser una trascendencia efímera. Las razones y motivos de las personas se entremezclan, son indisolubles, por eso, es en el lenguaje donde podemos hacer que confluyan ambas; darle cauce al deseo, a la pulsión de estar vivo, al miedo a la muerte con todo y sus misterios y al mismo tiempo, ordenarlo conceptualmente, darle un orden racional.

La relevancia de conformar un discurso, una narrativa, radica en la necesidad de darle coherencia a nuestra existencia, un orden, pero sobre todo un sentido, un sentido que también se recrea en pinceladas amorfas, pero que al final apuntan hacia un significado. «Por medio del discurso el ser humano se construye a sí mismo, crea y recrea la figura de su persona.» (Bech, 2015: 108). De nuevo, Facebook sirve como plataforma para la conformación de un discurso identitario, de ahí su fuerte arraigo en el interés de las personas.

«El proceso por el cual surge una personalidad [...] esencialmente tiene lugar mediante el empleo del lenguaje [...] El lenguaje, en su sentido significante.» (Mead, 1999: 19). Por lo que esos cambios en la vida cotidiana, en el uso común del lenguaje, van directo hacia una modificación del tipo de personalidad sobre todo en los jóvenes, ya que su apropiación es distinta a las generaciones que crecieron sin la fuerte presencia de esas nuevas herramientas comunicativas. «El proceso del cual surge la persona es un proceso social que involucra la interacción de los individuos del grupo e involucra la pre-existencia del grupo.» (Mead, 1999: 21). El lenguaje mismo ha sufrido transformaciones que han terminado por provocar auténticas revoluciones culturales<sup>35</sup>.

La distancia que existe entre el individuo o «persona» decimonónica y la del siglo que inicia, es enorme. Las fronteras para medir las diferencias no son únicamente por el tiempo transcurrido, es también por la velocidad con que ocurren los cambios. «La sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva. El hombre es un producto de la

---

<sup>35</sup> En su libro *Comunicación y cultura*, Julio Amador Bech narra la evolución del lenguaje humano: «De la grafía al pictograma, de ahí al logograma, a la fonetización y, finalmente, a la palabra escrita, al alfabeto, hay pasos lógicos de enormes consecuencias sociales y humanas [...] la escritura da origen a un lenguaje «libre de contextos», es decir, a un discurso «autónomo» que no puede ponerse en duda ni cuestionarse directamente, como el habla oral, porque el discurso escrito está separado de su autor.» (Bech, 2015: 145). La conclusión por lo tanto, es recuperar la tarea hermenéutica para reconstruir el contexto.



sociedad. (Berger, 2003: 82). Y por si fuera poco, esa distancia es también por las mutaciones del espacio donde interactúa y por ende, se construye la "persona".

En un esfuerzo por comprender estos fenómenos, algunos ensayistas aluden a la sociabilidad líquida o a la cultura somática de nuestro tiempo, donde aparece un tipo de yo más epidérmico y dúctil que se exhibe en la superficie de la piel y de las pantallas. (Sibilia, 2008: 28).

El ser humano está condicionado por su contexto histórico, pero el universo de su realidad humana jamás se agota en esos límites. Esa y no otra, es la mayor motivación del cambio histórico. Por eso apremia indagar en sus anhelos con todo su entramado subjetivo que también lo constituye, ya sea como resorte transformador, en el caso de sus intereses, sueños, o también como limitante, cuando hablamos de sus temores.

El lenguaje es también condicionante y una herramienta de transformación: "Ludwig Wittgenstein, el filósofo de Cambridge, escribió en una oportunidad 'Los límites del lenguaje significan los límites de mi mundo' [...] Al ampliar el vocabulario de expresión de uno mismo se vuelven posibles otras opciones en el campo de las relaciones humanas." (Gergen, 2006: 24). Intuimos que el mundo ha cambiado cuando ya no cabe con suficiencia en nuestro vocabulario. Entonces, se tiene que echar mano de la imaginación para expandir las palabras.

### **Los jóvenes en la encrucijada**

Los fenómenos de la interactividad, el hipertexto, la multimedia son inauditos, que únicamente habían sido esbozados en un mundo imaginado por la literatura. La novela de Jorge Luis Borges, *El Aleph*, es un claro ejemplo. Ahora que esa ficción nos ha alcanzado, que los medios por los cuales construimos nuestra persona se han modificado, se anuncia una metamorfosis intersubjetiva poco estudiada hasta este momento.

Únicamente los estudios sobre la tecnología que contemplen contexto, significado, uso y su aplicación, podrán tener un mejor acercamiento acerca de su verdadera trascendencia en la vida de los seres humanos. Rosalía Winocur sostiene:

[í ] que lo que explica la relevancia de su presencia es la refuncionalización simbólica que han sufrido en el uso cotidiano, en el sentido de que ya no sólo son utilizadas [las tecnologías digitales interactivas] como tecnologías de información y comunicación, sino que se comportan imaginariamente como artefactos rituales para controlar la incertidumbre, neutralizar la dispersión familiar, evitar la fragmentación biográfica, garantizar la inclusión y exorcizar los fantasmas de la *otredad*. (Winocur, 2009: 13-14).

Luego entonces es un contexto, pero un contexto situado desde el sujeto, en relación con las condiciones económicas, políticas, legales, sociales y por supuesto culturales. Sólo así se podrá tener un acercamiento completo al estudio de la tecnología.

Winocur en su libro *Robinson Crusoe ya tiene celular*, menciona que una de las razones que explican la exagerada inmersión de los jóvenes en sus teléfonos celulares y dispositivos electrónicos, es sobre todo la evasión de una realidad histórica que les ha dado la espalda ante la falta de oportunidades para un desarrollo pleno, digno e integral de su vida.

Internet y el móvil les brindan una plataforma simbólica compensatoria y sustitutiva de la falta de poder real en la vida cotidiana frente a las dificultades de inclusión que les plantean la mayoría de las instituciones tradicionales, particularmente las que se relacionan con la formación, el empleo y el acceso al poder, los jóvenes generan estrategias flexibles y móviles de inclusión en los escasos márgenes que les brindan los circuitos formales, pero fundamentalmente en los circuitos informales que generan ellos mismos, donde Internet constituye un espacio privilegiado. (Winocur, 2009: 50).

En la comunicación digital interactiva los jóvenes han aprendido no sólo a reinventarse, sino que han adquirido una ventaja respecto a otras generaciones que aún predominan en la vida *real* concreta<sup>36</sup>. Aquella falta de espacios y oportunidades produce angustia que únicamente puede mitigarse con un mínimo de certeza y orden en el mundo. Es casi como una droga, que nos advierte de un uso que en ciertos casos se ha convertido en un vicio y una obsesión; nuevas angustias aparecen entonces. En esta realidad virtual es mucho lo que está en juego. Winocur menciona que «La creciente importancia de Internet en la vida

---

<sup>36</sup> Es muy común ver la escena de un adolescente que le enseña a utilizar la computadora a su abuelo, o le ayuda a sus padres a resolver un problema con el uso de la misma. El aprendizaje tecnológico de los jóvenes se debe a un contexto distinto, pues crecieron en un sistema educativo que incluye su enseñanza, aunque igual de importante es reconocer en ellos, a una generación que nunca tuvo temor en su ejecución, pues su experiencia vital ha estado trazada por la comunicación digital interactiva desde siempre.

personal y social de los jóvenes, está transformando los modos tradicionales de socialización y participación [...] Las comunidades virtuales, las redes sociales *on line* y el celular, se han legitimado, como nuevas formas de inclusión social. En el fondo se trata de una batalla por forjar una identidad.ö (*Ibíd.*: 24).

La búsqueda de sentido en la vida produce angustia, muchas veces representa un salto al vacío. No hay forma de evitarlo, ese trance iniciático ocurre incluso a pesar de nuestra voluntad, sin importar el lugar y la época; algo que constituye la condición humana, lo más parecido a una esencia como seres racionales, emocionales y espirituales al mismo tiempo.

Hallar sentido es un camino espinoso de por sí, pero encausarse en tiempos donde ñlos relatos que tradicionalmente organizaban el sentimiento de pertenencia a comunidades imaginarias como la nación, la patria, o el ser nacional, ha menguado su capacidad de cohesión frente a los embates de la globalización.ö (*Ibíd.*: 25) Resulta mucho más intrincado. ñLo mismo sucede con las instituciones tradicionales como la familia, la escuela, la colonia, el trabajo, el sindicato y los partidos políticos, que ya no son lugares evidentes de integración e identificación.ö (*Ídem*).

El estribillo de la canción de Fito Páez: ñVivir atormentado de sentido, esa sí que es la parte más pesada...ö cobra mayor fuerza en estos tiempos. Y es en la adolescencia donde a flor de piel se padecen sus estragos. Las crisis cíclicas que enfrentamos en la vida, tienen en gran medida su origen en la inversión de los valores, consecuencia de la falta de sentido, lo que sucede de manera recurrente a lo largo de la vida; sin embargo, la experiencia nos proporciona mayores opciones para enfrentarlas. No así los más jóvenes. Y si a esto le sumamos que les tocó crecer en un mundo grisáceo, no es de extrañar que prefieran la virtualidad con toda su gama multicolor.

Se abre con ello, el peaje hacia un mundo nuevo, como si fuese posible habitar tierras desprovistas de desigualdad, vírgenes, sólo que a veces olvidamos que se encuentran ya pobladas no sólo por las buenas intenciones y deseos bienintencionados sino por todos los vicios y envilecimientos posibles: fraudes, secuestros, pedofilia. Pero sin ser tan catastrófico, asirnos a una nueva incertidumbre provoca nuevas angustias: ñla adicción a las nuevas tecnologías podría actuar, al igual que en el caso de otras adicciones, como un recurso de sustitución para afrontar la orfandad en la que nos deja el quiebre de las certezas

que nos proveían los grandes relatos colectivos que le daban sentido a nuestras biografías individuales.ö (Winocur, 2009: 31).

Facebook representa un espacio abierto para la construcción y deconstrucción de la biografía personal. Abundan los perfiles con nombres no sólo falsos sino -con aparente-, sin sentido, entre los más jóvenes, ya que muchos abren sus cuentas en la adolescencia, cuando aún no han definido con plenitud su identidad, en plena búsqueda de ella. A partir de la mayoría de edad, empiezan a cambiar el nombre de su perfil, correspondiente con el de su acta de nacimiento.

Las cosas que publican, el tiempo que permanecen en navegación dentro de esa red social, los contactos que aceptan y solicitan como ñamigosö, las restricciones y filtros que aplican en su perfil, todo eso, cambia con la experiencia acumulada, es cierto, pero también tiene mucho que ver con el proceso de maduración entre los usuarios más jóvenes. Surgen así inéditos relatos colectivos desde esa virtualidad, con sus respectivas angustias y temores.

Esta narrativa colectiva se distingue de otras por su capacidad de expandir el presente, acortar el pasado y palidecer el futuro. Sin embargo, una de sus mayores contradicciones es que ese presente inflado resulta evasivo de la realidad concreta. Podemos estar en muchos lugares simultáneamente, acortar los tiempos de comunicación e interacción, incrementar nuestros contactos, mientras se marchitan nuestras relaciones humanas cara a cara. Luego entonces, pareciera que la apuesta es por una instantaneidad digital, aunque esto signifique menguar los lazos que nos rodean.

Aunque por otro lado, se ha mencionado que los jóvenes obsesionados con la conexión, con estar *on line*, viven desconectados de su realidad; de la inmediata, sí, pero al contrario de lo que se pueda pensar, están más conectados que una persona que desdeña el uso de Internet, ya que su posibilidad de enterarse en tiempo real sobre lo que acontece en el mundo es mayor que la de los *internetfóbicos*.

Finalmente existe otro precio que la hipermodernidad ya se ha empezado a cobrar. Hay muchas realidades virtuales simultáneas que nos demandan una respuesta permanente. La mayoría de las personas administramos cuentas de correo, redes sociales, servicios bancarios, administrativos, laborales, al mismo tiempo. Por lo que te obligan a estar

conectado, *on line* permanentemente. Es una suerte de grillete que oprime nuestras acciones e invade los espacios más privados.

### **La ñpersonaö en bits**

Construir nuestra persona, nuestra imagen, es hacer una narrativa del ñyoö. Goffman lo nombra como máscara. Cada quien se forma una idea de sí mismo, un ñyoö que anhelamos y construimos a partir de lo que quisiéramos *ser*. Somos de nacimiento individuos, pero personas, únicamente en la experiencia con los demás. En este sentido, Facebook nos proporciona una fachada donde podemos modelar nuestro ñyoö, reafirmado a partir de la mirada del otro.

Hoy se hace más vigente que nunca la frase de Marshall McLuhan: ñel medio es el mensajeö. Idea que nos sirve para adentrarnos al proceso de construcción de la persona. Puesto que no basta con entender el contenido del mensaje, sino que es necesario ubicar el medio que se utiliza para trasmitirlo, ya que el sentido de aquel se encuentra determinado por la forma del medio. En este caso, la realidad virtual ha modificado la manera en que percibimos el tiempo y el espacio.

Para dejarlo más claro, el medio, según Goffman, es el mobiliario, el decorado, los equipos, que en esencia aluden a una puesta en escena; dicho de otra manera, a la producción teatral que le otorga realidad a la actuación de los personajes. Regularmente este medio es fijo: ñSolo en circunstancias excepcionales el medio se traslada con los actuantes; vemos esto en el cortejo fúnebre, el desfile cívico y las fantásticas procesiones que integran el quehacer de reyes y reinas.ö (Goffman, 2006: 34).

Los cambios tecnológicos apuntan a un replanteamiento de esa definición del concepto de ñmedioö, ya que la dimensión virtual proporciona nuevas formas de montaje de la fachada desde una plataforma que ha subvertido el tiempo y espacio como hasta ahora los hemos conocido. Por ejemplo, Sibilia dice que:

Así como Virginia Woolf sedimentaba su vida asentándola en las hojas de su diario íntimo, esta otra artista [Nan Goldin] construyó una ñequivalencia entre vivir y fotografiarö. En ambos casos, recurriendo a diversas técnicas de creación de sí mismo, tanto las palabras como las imágenes que tejen el minucioso relato autobiográfico cotidiano parecen exudar un poder mágico: no sólo testimonian, sino que también

organizan e incluso tejen la vida del yo y, de alguna manera, la realizan. (Sibilia, 2008: 40).

¿Qué sucede entonces cuando las redes sociales proporcionan un medio distinto, virtual de producción teatral para escenificar una fachada, que incluso suele convertirse en un personaje? Para responder a esta pregunta, es obligado entender el concepto de *persona* según Goffman, ya que desde la tradición del interaccionismo simbólico, la esencia humana, si es que ésta existe, se habría de ubicar exclusivamente en el intersticio producido en la interacción entre dos o más individuos. Esto es, la construcción social de la personalidad.

Puesto que incluso, en el acto más solitario; en el monólogo de un individuo se encuentran presentes los otros, la mirada del otro que sanciona, vigila, o aprueba. Nos miramos a nosotros mismos como deseamos que nos miren, pero también como creemos que nos miran. Facebook ha empezado a cambiar la manera en que somos observados. El ojo del otro no sólo sigue presente, sino que incluso aquella mirada ha empezado a devorar espacios que antes eran exclusivos de nuestra propia conciencia como la intimidad.

Se habla incluso de que se han empezado a diluir los límites que separan el espacio íntimo de lo público. Yo más bien diría que la intimidad no desaparece, sólo se reconfigura. Aquello que se consideraba privado, ahora resulta ser una intimidad compartida<sup>37</sup>, ya que una de las características tanto del concepto de *persona*, como de la legitimidad de una cuenta personal en Facebook, es que están obligadas a demostrar veracidad: *«Cuando se sabe que el público es en el fondo escéptico de la realidad que se le impone, hemos estado prontos a apreciar su tendencia a saltar sobre insignificantes imperfecciones como señal de que toda actuación es falsa.»* (Goffman, 2006: 62).

La actuación de una persona o un perfil de Facebook, pueden ser considerados falsos, tan sólo por un descuido en alguna parte de la escenificación. El caso de un perfil de Facebook, logra su legitimación como cuenta *real*, frente a la mirada de los otros, a partir de la exposición, aun en su más mínima expresión, de la intimidad del usuario. Convertida casi,

---

<sup>37</sup> Algunos autores hacen referencia a este fenómeno como *extimidad*, para explicar que aún se conserva un espacio íntimo que resulta compartido entre pares, en este caso internautas que de igual forma han flexibilizado sus fronteras públicas, adelgazado el espacio íntimo hasta casi extinguirlo.

como la nueva moneda de cambio para adquirir personalidad en ese mundo virtual, del que, si eres excluido, sobre todo para las nuevas generaciones de jóvenes adolescentes, prácticamente no existes.

El autor de *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, consideraba el espacio íntimo como el lugar donde los sujetos teníamos la posibilidad de expandir, hacer valer algunos gustos culposos. Nunca imaginó una sociedad sometida a una vigilancia tan escrupulosa que pusiera en riesgo aquella secrecía. La comunicación digital interactiva permite a cualquiera portar un medio electrónico que capta, reproduce y difunde, en cualquier instante: imagen, video, sonido, los cuales nos mantienen en una vigilancia permanente. Los totalitarismos políticos e ideológicos en los albores del siglo XX, tienen su reedición en los totalitarismos tecnológicos, como comedia, en este que inicia.

Con la interacción humana en Internet, el espacio se ha flexionado tal como lo hacen los relojes en el célebre cuadro de Dalí, ya que podemos estar y participar en distintos espacios al mismo tiempo; por lo contrario, el tiempo se ha convertido en el nuevo tirano. Lejos quedó aquella imagen del conejo en la novela *Alicia en el país de las maravillas*, que corría raudo para alcanzar el tiempo, sin jamás lograrlo. Ahora el tiempo no se persigue, es él quien nos obliga a definir, a un ritmo acelerado, nuestra narrativa del öyoö. Hay una ansiedad por el espacio público; ya no sabemos estar solos.

öSin abandonar el fértil terreno de la intimidad, las tiranías actuales olvidan los pudores para traspasar los muros que solían proteger al ámbito privado.ö (Sibilia, 2008: 87). Hay enormes diferencias entre el tipo de personalidad construida en la Edad Media, definida a partir de una visión tomista de la vida, sin espacio privado, ni intimidad, frente al hombre moderno que usó el espacio íntimo como ariete para derribar una subjetividad holística, y allanar el camino a un sistema económico social que únicamente podía consolidarse con un tipo de subjetividad que Max Weber definió como la ética protestante.

öAl predicar tanto el libre examen de la biblia como el de la propia conciencia, el protestantismo puso en primer plano la responsabilidad individual [...] el ascetismo del mundo interior, la ética protestante se transformaría muy pronto en el suelo fértil sobre el cual brotó el espíritu del capitalismo.ö (Sibilia, 2008: 111).

Surge así la tiranía de lo íntimo. Aunque ahora, ha empezado una suerte de insurrección contra esa secrecía ontológica; sólo que hemos caído como Ícaro ante la seducción del nuevo resplandor solar; en picada hacia un distinto laberinto donde la imagen, la ansiedad por lo efímero, aprisionan de nueva cuenta nuestro òyoö. La noción de idealización nos ayuda a entender este fenómeno.

El concepto de que una actuación presenta un enfoque idealizado de la situación es, por supuesto, bastante común [...] Si no tratáramos nunca de parecer algo mejor de lo que somos, ¿cómo podríamos mejorar o formarnos desde afuera hacia adentro? Y el mismo impulso para al mundo un aspecto mejor o idealizado de nosotros mismo encuentra expresión organizada en las diferentes profesiones y clases. (Goffman, 2006: 46).

La gran mayoría de los usuarios en Facebook utilizan ese espacio para hacer patente un nivel de vida que regularmente no es real, sino que se basa en un modelo aspiracional. El surgimiento, pero sobre todo, el éxito del cara-libro es tan sólo anuncio de los vertiginosos cambios sociales, donde aquella red social es más una consecuencia, esto es, que se debe a una sociedad esencialmente de consumo. Es común encontrar fotos de algún viaje, la compra de un vehículo, una nueva relación amorosa. Siempre con el anhelo de obtener aprobación de quienes pueden observar lo que se publica, sobre todo de las imágenes de uno mismo, conocidas en el argot juvenil como *selfies*.

Lo que más abunda en esa red social, son publicaciones relacionadas con la vanidad física y material: òQuizá el elemento más importante de la dotación de signos, asociada con la clase social consista en los símbolos de *status*, mediante los cuales se expresa la riqueza material.ö (Goffman, 2006: 48). Hay una sustitución del deseo de inmortalidad en el tiempo, por el anhelo de ser una celebridad en el instante. En la gran mayoría de los casos, alcanzar esa trascendencia efímera requiere del actual patrón oro: la intimidad. Si el viejo liberalismo inventó el espacio íntimo como un bien material privado, un derecho jurídico; el nuevo liberalismo la ha convertido en mercancía.

Como se puede observar, el uso de de la red social Facebook ha empezado a modificar las prácticas intersubjetivas, sobre todo en lo que se refiere a la manera en que comunicamos nuestra òpersonaö. Otro ejemplo resulta ser la dificultad que se genera en Facebook para mantener las fronteras en los distintos auditorios. El autor de *Estigma* sostiene que los seres



humanos construimos distintos personajes, según el auditorio al que nos referimos; nuestra actuación, el rol, y *status* varían según el contexto en que nos encontramos; portamos así, distintas máscaras. No nos comportamos igual con la familia que con nuestros amigos en la escuela. A esto, el teórico canadiense lo va a definir como ñsegregación de auditoriosö.

Cierto es que una cuenta de Facebook puede tener distintos usos. Abrir, usar un perfil en dicha red social no significa *per se*, que el usuario comunicará toda su intimidad, que incluirá a cualquiera como contacto, o para decirlo en el lenguaje del cara-libro, como su ñamigoö. Pero el uso que le dan los jóvenes adolescentes, quienes se encuentran en un proceso formativo y de construcción de su identidad, con escasa experiencia sobre las fronteras entre lo público y lo privado, es muy distinto respecto al uso que le pueda dar un adulto.

En su gran mayoría, aquellos, hacen confluír en un mismo perfil de Facebook a conocidos, amigos, familiares, compañeros de trabajo, desconocidos, sin reparar que eso propicia una suerte de ruptura esquizofrénica acerca de la imagen que puedan tener los otros sobre nuestra persona.

Lo anterior complejiza el concepto ñsegregación de auditoriosö. Por lo menos nos orilla a replantearlo. Ya que las redes sociales amalgaman, incluso, en un mismo espacio todas nuestras máscaras. Esto trae consigo un desencanto, desilusión de alguna de las partes del auditorio que nos observa. Cuando Goffman escribió su libro acerca de la construcción social de la persona, nunca imaginó una realidad virtual como ahora la conocemos. Es por eso que se tiene que empezar a esbozar una nueva teoría social sobre la representación de la persona en la vida social.

En conclusión, lo único que puedo adelantar en este momento, es que la intimidad como la conocimos hasta hace 10 años, se ha modificado en un tipo de intimidad bicéfala, ya que al parecer, los jóvenes adolescentes muestran aspectos que antes eran destinados únicamente para el espacio privado y, al mismo tiempo, conservan algo únicamente reservado para ellos. Aquello que el ser humano jamás ha cedido, sin importar la época y el contexto. Hay pues, dos tipos de intimidad, la compartida, que es la que estos medios de comunicación

exigen para ser aceptados en la nueva realidad virtual, y la que se mantiene en la privacidad<sup>38</sup>

En gran medida esta esquizofrenia identitaria es posible, gracias a la tensión y la dinámica que se genera entre la realidad virtual y la no virtual, ya que en muchas ocasiones lo que acontece en la primera, queda suspendido, congelado en un tiempo que sólo es posible continuar una vez que se accede a la conexión digital, con poca alteración en la vida cotidiana. Habrá que ahondar en estas reflexiones para intuir hacia dónde se dirigen estas nuevas intersubjetividades.

---

<sup>38</sup> La mensajería instantánea, con el nombre *Inbox*, es una muestra de que una plataforma digital como Facebook, a pesar de ser una red principalmente pública, reserva un espacio de comunicación privada. Que es donde finalmente se termina de consolidar la confianza entre los usuarios, a través del uso del lenguaje escrito como herramienta de comunicación privilegiada.

## Capítulo IV

### Análisis cualitativo de las expresiones de los estudiantes jóvenes entre 16 y 18 años de los CCH de la UNAM

#### Metodología

Este capítulo es el resultado de diversos grupos de discusión<sup>39</sup> aplicados a jóvenes entre 16 y 18 años. La recuperación de su experiencia y las reflexiones derivadas de aquella, están entrelazadas en forma de estampas, estructuradas por temas generales. Las expresiones de los jóvenes son literales y están entrecomilladas.

El marco teórico sobre el que me apoyé para la elaboración de las discusiones grupales es desde el interaccionismo simbólico, ya que esta tradición sociológica recupera el significado que los sujetos le atribuyen a sus prácticas sociales y, a pesar de que no logra ni pretende una generalización del comportamiento social, nos permite escudriñar en su intersubjetividad que también contribuye de manera determinante en la consolidación tanto de los cambios como de los hábitos sociales que abonan a la institucionalización de algunas prácticas comunicativas como la red socio-digital Facebook.

Realicé cinco grupos de discusión, aunque en realidad sólo me sirvieron tres. El primero fue una prueba piloto, el cuarto no resultó como se esperaba, dado que los entrevistados fueron muy poco receptivos a la dinámica grupal. Todos los nombres han sido cambiados por seudónimos para proteger la identidad de los entrevistados, toda vez que son menores de edad y por respeto a su integridad e intimidad.

Las discusiones estuvieron guiadas por algunas preocupaciones generales expresadas en las siguientes preguntas: 1) ¿A qué edad y por qué motivo abrieron su primera cuenta de

---

<sup>39</sup> Los grupos de discusión son una técnica de investigación cualitativa muy recurrente en las ciencias de la comunicación, dado que su principal objeto es el habla. Cómo y en qué contexto se dice lo que se dice. El interés del investigador es aprehender el discurso colectivo que se genera con el debate entre los participantes. Se diferencia de la entrevista porque la interpretación no recae directamente en los dichos de los particulares sino en la narrativa que el grupo construye a partir de tendencias derivadas del debate entre ellos.

Existe un moderador que regula pero no determina ni orienta la discusión. Las participaciones deben ser libres para que los sujetos expresen su sentir. Su composición numérica ronda entre las cinco y 12 personas, las cuales se reúnen en un espacio cerrado para deliberar sobre un tema en específico, mientras un observador captura y registra no sólo sus dichos sino los gestos y el ambiente, por lo que la confianza y el *rapport* son fundamentales.

Facebook? 2) ¿Qué, cuánto y cada cuándo publican en esa red socio-digital? 3) ¿Han entablado algún tipo de relación sentimental a través de Facebook, sin llegar a conocer a la persona físicamente y qué los motivó a ello? 4) Al abrir su cuenta, ¿usaron su verdadero nombre, lo han cambiado desde entonces? y 5) ¿Qué tan importante es Facebook para ustedes, determina sus vidas, podrían cerrar su cuenta de manera definitiva y para siempre?

En el transcurso de cada uno de los grupos de discusión, se improvisaron además, otras preguntas según los debates generados entre las y los jóvenes.

Realicé cinco grupos, pero sólo retomé el resultado de tres de ellos. Todos fueron desarrollados en tres planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM): Vallejo (zona centro-norte), Sur y Oriente de la Ciudad de México.

Su composición fue de seis jóvenes por cada grupo<sup>40</sup>. Uno mixto (tres mujeres y tres hombres), otro de seis mujeres, y uno más de seis hombres, con un margen de edad entre 16 y 18 años. Esto, a partir de que no siempre se tiene la misma confianza para hablar cuando en el mismo espacio se encuentran personas del mismo sexo, o de composición mixta. Lo que se dice en uno y otro contexto es distinto en forma y contenido. La edad la decidí en función de la generación que me propuse conocer.

En cada sesión hubo una moderadora y un observador. Todos los participantes fueron o son usuarios de Facebook. Las discusiones se realizaron en espacio cerrado, con sillas en corro, apoyados en un formato de video-grabación para después recurrir literalmente a sus expresiones. El promedio de tiempo de los debates fue de una hora con diez minutos.

Las preguntas eje sirvieron como guía para las discusiones grupales. Elegí esas interrogantes porque mi definición de intimidad es más cercana a la construcción identitaria que aspectos sexuales de los jóvenes.

---

<sup>40</sup> La elección de los participantes fue a través de colegas profesoras de diversos planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades. Cada una les habló de la discusión grupal y de las condiciones necesarias para realizarla. Se trató de contar con un equilibrio en los tipos de personalidades (introvertidos y extrovertidos) que compusieron cada uno de los grupos.

### **Ventajas**

Se entrevistó a jóvenes de distintas zonas geográficas de la Ciudad de México, de diferentes niveles socioeconómicos, en diversos escenarios de composición grupal, según el género, ya que los varones se expresan distinto si están frente a chicos o chicas; al igual que las mujeres. En cada grupo, las moderadoras eran sus profesoras en el plantel; lo que permitió un nivel de confianza difícil de lograr en otro contexto. Todos los entrevistados decidieron *motu proprio* participar.

### **Limitaciones**

De entrada están excluidos los jóvenes que no estudian ni trabajan, también los que sí estudian en escuelas privadas, o públicas de otro tipo de institución que no sea la UNAM. Las reflexiones expresadas más adelante no son representativas de la juventud de la Ciudad de México. El trabajo de campo adolece de un estudio etnográfico virtual para contrastar los dichos de los entrevistados respecto a su práctica como usuarios de Facebook, toda vez que los tiempos de la investigación no permitieron complementar los grupos de discusión con otras técnicas cualitativas. Sin embargo, y a pesar de estas limitaciones metodológicas, lo que expresaron los jóvenes me sirvió para hacer algunas reflexiones originales con base en su experiencia, mismas que a continuación expongo.

### **Definición y características generales de los tres grupos**

La edad promedio en que abrieron por primera vez su cuenta de Facebook fue a los 12 años, el motivo principal, aunque no el único, fue porque en ese momento era la moda entre los niños de su edad, aunque también lo hicieron para mantenerse en contacto con algún familiar o amigo, por lo que, hasta el momento de las entrevistas, llevaban seis años como usuarios de dicha red socio-digital. La mayoría le ha dado distintos usos según la edad, desde el nombre de usuario en su perfil, las imágenes que publican, lo que comparten; según sus intereses, pero de igual forma según su propio pudor, el cual se ha modificado con los años.

Fueron escasos los que reconocieron un uso exagerado del "Cara-libro", ya sea actualmente o incluso en una etapa anterior de sus vidas. Cuando asumen una crítica acerca de las publicaciones donde la intimidad es exhibida en Facebook, siempre hacen alusión a otros jóvenes que publican ese tipo de cosas. A pesar de eso, ninguno pudo asegurar la posibilidad de cerrar su cuenta de manera definitiva y para siempre. La mayoría ha vivido experiencias desagradables en Facebook, las cuales han modificado sus formas de interacción en esa red socio-digital. Se han vuelto desconfiados y escépticos.

Muchos quedaron fascinados en un inicio, por toda la gama de posibilidades que ese medio les ofrecía, después se hartaron, y ahora lo ven como un mal necesario, inevitable, como un instrumento importante de comunicación, de información y de oportunidades para quien sabe potenciar sus ventajas. El uso que principalmente le dan a Facebook, en este momento los entrevistados, es de mensajería instantánea.

Cabe aclarar que las respuestas obtenidas en cada uno de los grupos fueron similares en muchos aspectos, pero hubo considerables diferencias en ciertos temas más íntimos según la composición de género de cada grupo. Sus comentarios cuando estaban únicamente jóvenes de su mismo género, fueron más abiertos, sobre todo en lo referente a cuestiones sexuales.

## **El uso de Facebook en la expresión de intimidad entre jóvenes adolescentes**

### **Facebook como herramienta mediadora de la identidad**

Una característica de las etiquetas, estigmas o categorizaciones generacionales, es que son abstracciones hechas por adultos al tratar de entender a su relevo generacional, que la mayoría de las veces desafía el mundo construido por ellos; son, por lo tanto, definiciones tentadas hacia la descalificación, como fue la etiqueta de "generación X"<sup>41</sup> para definir a los

---

<sup>41</sup> En la década de los noventa del siglo pasado, apareció el libro de Douglas Coupland titulado *Generación X*, que recoge la expresión del fotógrafo Robert Capa para referirse a la generación nacida entre finales de los setenta hasta principios de los ochenta, marcada por el derrumbe del Muro de Berlín, por lo que es considerada una generación desencantada de la política, sin ideología, sumergida en la tecnología electrónica emergente en esos años.

nacidos a finales de los setenta y ochenta. La *ōXō* no es precisamente como la usaba Malcom X, sino por una supuesta ausencia de identidad y falta de sentido; el tiempo mostró lo estrecho de esa categoría<sup>42</sup>.

Las generaciones deberían ser nombradas por aquello que heredan, por la semilla que sembraron y no a partir de lo que las anteriores esperan de ellos; las categorías deberían ser construcciones en retrospectiva, hecha por los jóvenes hacia los adultos, pues lo que condiciona en gran medida el carácter de una generación es lo construido por las anteriores, la acumulación histórica de los errores y aciertos, que en determinado momento es asimilada por la naturaleza intrínseca de la nueva semilla; el fruto de esa amalgama es lo que somos realmente, lo heredado y no lo que esperamos de la simiente novel.

Los nacidos desde finales de los noventa, que crecieron en plena explosión de lo que se conoció como la web 2.0, en pleno auge de las redes socio-digitales, han sido denominados como las y los *millennials* o generaciones *ōYō* y *ōZō*. Lo primero por ser el gozne del cambio de milenio, y lo segundo por ser la continuación de la *ōXō*. De ellos se ha dicho que no pueden explicarse su vida sin el uso de las redes socio-digitales, que toda su vida depende de esa interacción, que su identidad es definida, construida, determinada por Internet, que han borrado los límites entre lo público y lo privado con su consecuente extinción de la intimidad y el pudor. Se habla incluso de conceptos nuevos como *extimidad*. Todo lo anterior no está fuera de la realidad; sin embargo, gran parte de esos presupuestos son exagerados, que en lugar de acercarnos para conocer mejor a estas nuevas generaciones, esas etiquetas sólo obnubilan sus cualidades y características propias.

La mayoría de los entrevistados abrió por primera vez su cuenta de Facebook a los 12 años, cuando salían de la primaria y entraban a la secundaria. En los primeros cuatro años como usuarios, el *ōCara-libroō* fue determinante en la definición de su personalidad, pero con el paso del tiempo, los jóvenes empezaron a marcar una distancia. Raquel: *ōEs como una adicción, ahora ya disminuyó, antes me la pasaba todo el día en el teléfono, en la secundaria.ō* Araceli: *ōYo en cambio, no influye nada en mi vida, no uso mucho Facebook,*

---

<sup>42</sup> Se llegó de decir que dicha generación era apolítica, pero la historia ha demostrado que eso no es así. La huelga de la UNAM en 1999 por la defensa de la gratuidad educativa, mostró que no todos los jóvenes caben en esa etiqueta conceptual.

soy igual que como soy aquí, si comento algo, es lo mismo que puedo hacer en clase.ö José: öYo tengo Facebook porque es una herramienta útil, pero no es fundamental para mi vida.ö

Todos reconocen la importancia que ha tenido Facebook en sus vidas, aceptan que en algún momento les influyó demasiado para definir su personalidad. Carolina: öCuando la abrimos a los 12 años, se puso de moda de que, el que tenía más amigos era más popular, por eso, en ese tiempo nos veíamos en la necesidad de publicar más, para sentirnos más aceptadas... incluso se burlaban de ti si tenías pocos amigos.ö Sucede que con el paso de los años muchos cerraron temporalmente su cuenta, pues se volvió un sinsentido gran parte de lo que hacían, expresaban y publicaban en esa red socio-digital.

Es por eso que insistir en esa premisa o prejuicio acerca de que su vida no se explica sin Facebook, es dejar de lado otros anhelos que atraviesan por esa red socio-digital, pero que no se reducen a esa interacción digital blanquiazul. Los jóvenes saben perfectamente que la vida va más allá de 140 caracteres, sólo que dominan esa realidad, misma que les ha permitido un empoderamiento que el mundo real concreto les ha negado.

Ana: öMi familia organiza una vez al año una desintoxicación de una semana, nos vamos a un pueblo donde no hay señal de celular e Internet. Es cuando te das cuenta que habías olvidado hasta de respirar, de ser consciente de ello. Luego estás en clase con el celular, picándole, aunque no estés realmente viendo nada, pero ya es en automático, como un instinto. Alejarte de eso te ayuda, te hace acercarte a ti, a lo que eres, después de estar tan contaminada de tantos estereotipos, descansas.ö

El significado atribuido a Facebook cambia mucho con la edad, según también el tipo de personalidad que cada quien tenga. En algún momento los jóvenes se alejan de esa red socio-digital para buscarse en otros contextos concretos-reales, en otras redes sociales: familia, amigos *off line*. José: öYo voy evolucionando en mi ser, y eso se va reflejando en Facebook.ö La pregunta que queda por responderse es ¿Si los cambios sufridos en nuestra vida diaria se reflejan en nuestra realidad virtual, qué tanto ésta también modifica nuestra vida cotidiana? Por ahora esa duda queda suspendida, la cual trataré de responder más adelante.



Ana menciona que: ðAntes me tomaba fotos de *duckface*, eso era la moda, y ahora me saco fotos seria; con el tiempo he cambiado mucho en mi expresión.ö En sus primeros años como usuarios, estos chicos se sumergieron en esa urdimbre binaria sin tener claridad sobre su uso, ya sea por moda, porque algún amigo les abrió su cuenta, por necesidad de estar en contacto con un familiar o amigo, con desconocimiento total de toda la gama de posibilidades comunicacionales, tecnológicas y significativas que ese espacio digital representaba. Sobre todo porque cuando ellos estaban a penas en una fase de crecimiento y definición identitaria, abrir una cuenta de Facebook era la moda. No tuvieron mucho tiempo para reflexionar acerca de la utilidad que podrían darle y las consecuencias de ese uso.

Según los testimonios, Facebook sí marcó la vida de estos jóvenes, pero de igual forma les generó un hartazgo, producto del acoso sexual por parte de hombres mayores hacia las jovencitas, y del acoso escolar hacia las publicaciones de los varones. Carolina: ðCuando tenía 13 años agregaba a cualquiera, y en una ocasión me mandaron un mensaje, un perfil de una supuesta chica, pero era un hombre, y era la imagen de su miembro, yo le dije, oye es que tengo 13 años, cómo me mandas eso, y desde entonces empiezan a surgirte ideas, y pues en realidad no es bueno tener a tanta gente que no conoces realmente. Y no sólo eso, también te roban fotos, te roban tu identidad.ö

Raúl: ðUna vez abrí una cuenta falsa de Facebook, un *Fake*, porque no me gustaba que las personas luego al subir mis fotos o publicar algo, me insultaran, se podría decir que fue algo cobarde, pero es que luego la gente se burla mucho. Por eso usaba una cuenta falsa, con una foto cualquiera.ö

Con los años se preocupan más por lo que publican, sienten pudor por la forma en cómo escribían cuando tenían 12 años. Efraín: ðAntes se trataba de que todos escribían mal, pero muy mal. Se entrecortaban muchas palabras, combinando minúsculas con mayúsculas sin un orden o sentido, pero ahora he notado que ya todos tratan de escribir bien.ö Raquel: ðDe hecho si ahorita alguien escribe así, combinado, se burlan de él, y anteriormente así se escribía mucho y era bien visto... Luego en Facebook aparecen viejas publicaciones tuyas, veo lo que publicaba y como escribía y digo, Dios santo por qué escribía así, qué me pasaba en ese momento.ö Ana: ðSegún hasta se veía bonito, y mientras más cositas le agregaras a

la escritura, como figuras e imágenes, combinar con números, era mejor, la verdad, ahora me da pena.ö

A partir de que los seres humanos adquirimos conciencia del cuerpo, el pudor siempre está presente, pues es parte fundamental de la condición humana; lo que varía son las formas de expresión de la intimidad. Los límites del pudor que nos indican las diferentes maneras de la vergüenza según el contexto y la edad. Por ejemplo, para la mayoría de los entrevistados, cuando tenían 12 años, era más vergonzoso contar con pocos contactos agregados en su cuenta de Facebook, y hoy que tienen entre 16 y 18 años, es la forma en cómo escriben.

Otro elemento nuevo, es que cuando se iniciaron como usuarios, Facebook era una red principalmente de jóvenes, algo que ha cambiado recientemente, ahora buena parte de sus familiares está dado de alta y sienten una fuerte presión por mantener una imagen; lo que en un inicio era un espacio de liberación, resulta en este momento un sitio más donde tienen que comportarse según los adultos. Ese personaje que antes era lúdico, ahora les exige una mayor rigidez por su carácter esquizofrénico, al contemplar en un mismo lugar una gran cantidad de personas de diversos contextos.

Socorro: öAfecta tener a tus familiares dentro de tu Facebook, porque imaginan cosas que no son, crean rumores que te afectan. Tal vez sea cierto, porque tu familia te ve desde otro punto de vista, y te tiene más checada, te regañan de lo que publicas y aunque ya pasó y lo borraste, te siguen diciendo.ö

Este proceso de redefinición de su identidad se ve reflejado en varios aspectos como el nombre de su perfil. Al principio muchos jóvenes utilizan nombres falsos, incomprensibles, con poco sentido aparentemente, pues en ocasiones son abreviaturas y combinaciones de sus propios apellidos y de otras personas. Tener la oportunidad de darle vida a un personaje creado por ellos mismos, mientras están en búsqueda de su propia identidad, los lleva a improvisar nombres falsos. De igual forma, la gran mayoría que así lo hizo, al alcanzar la mayoría de edad ópoco antes, poco después-, con base en sus experiencias adquiridas en su vida real, cambia su perfil con su nombre propio. Dicho momento resulta un quiebre en ese largo camino hacia la madurez.

Facebook es un reflejo de su personalidad, de lo que anhelan, de lo que viven según la edad y su contexto. Aunque igual influye en su comportamiento; el enmascaramiento y la

interacción con gente de distintos lugares, determina la asimilación de diversos patrones de comportamiento. Es decir, el "Cara-libro" no únicamente refleja lo vivido, sino que también determina en menor medida, su vida misma. En esa red socio-digital existe una praxis de interacción social que les deja experiencia y conocimiento, misma que aplican en sus relaciones reales concretas.

Facebook es una herramienta transitoria de identidad porque, al contrario de lo que se piensa, influye su vida pero no la determina, ya que estos jóvenes que llegaron a la pubertad mientras dicha red socio-digital inundaba Internet, se volcaron, se buscaron y hasta definieron una parte de su identidad, pero también han aprendido a distanciarse, a reconocer los límites de lo que publican, hasta convertirla actualmente en una herramienta de comunicación en primer orden.

Claro está que Facebook será siempre un instrumento donde proyectamos nuestros deseos según la mirada de los otros, pero eso no es algo exclusivo de una generación, es parte de esa condición humana que nos constituye como seres gregarios y que Goffman define muy bien en su libro *La presentación de la persona en la vida cotidiana*.

De cualquier forma, en esa interacción permanente, al margen del uso que cada quien le otorgue a Facebook, como en la vida misma, existirán riesgos y múltiples potencialidades de uso, según lo que nos toque vivir.

### **La característica de convergencia en Facebook**

Facebook con el paso del tiempo ha dejado de tener el mismo papel para los jóvenes entrevistados, en este momento ya no es determinante para la construcción de su identidad, pero tampoco pueden dejar de usarlo porque existe una enorme presión para que eso no sea posible. Se ha vuelto más una *herramienta de comunicación instantánea*, Efraín: "yo me comunico con muchas personas a través de Facebook."

*Un baúl de los recuerdos*, Adrian: "Yo guardo muchas cosas en Facebook, sobre todo en *inbox*." *Un útil escolar*, Efraín: "Los maestros lo usan mucho como herramienta." *Un medio informativo*, Cistina: "Hay páginas del colegio donde se publican cosas que pasan en la escuela en el momento, igual y también me meto a la página oficial del colegio, pero en

Facebook te enteras primero.ö *Un álbum familiar*, Cristina: öUn amigo publicó que murió un familiar y su abuelo que no vive cerca se enteró por ahí. Es también un espacio donde puedes comunicarte con la familia.ö *Una agenda de conocidos*, Edgar: öEs un medio importante para contactar amigos que viven lejos.ö

Actualmente publican menos, pero no pueden dejar de estar conectados para enterarse de lo que acontece en tiempo real. José: öYo cerré mi cuenta de Facebook pero la volví a abrir porque necesitaba estar enterado de la noticia de la muerte del Perro Ahuayo [un luchador profesional], te das cuenta que necesitas otro medio para informarte, un noticiero te da la noticia como quiere, y en Facebook te la da desde otro enfoque.ö

No olvidan jamás que el precio por pagar es la pérdida, o mejor dicho, la reducción del espacio íntimo, un sitio que las nuevas generaciones han empezado a valorar distinto, no porque no les importe, sino porque crecieron en un contexto donde el acceso al espacio público, a la posibilidad de ser visto, exige una única llave maestra: la intimidad.

Como usuarios jóvenes aprendieron pronto a salvaguardar su intimidad, pero eso no evitará jamás su metamorfosis, pues la actual moneda de cambio para acceder a la realidad hipertextual es la intimidad. *Sucede entonces el fenómeno de la intimidad compartida, que es cuando un usuario delimita su cuenta de Facebook para que unos cuantos sólo puedan acceder a sus contenidos, mientras al mismo tiempo, reducen los límites de su pudor.* Es decir, en su primer acercamiento como usuarios, aprenden de manera intuitiva que exponer su intimidad resulta una práctica inevitable, pues incluso los que jamás le han dado un uso tan personal a Facebook, se reconocen expuestos en una plataforma digital que registra cada *clik* y el tiempo exacto de navegación, mismo que además muestra a quienes del otro lado de la computadora entablan una comunicación vía *chat*.

Se saben expuestos y por lo mismo, se inician prematuramente en el resguardo de su intimidad, aunque parezca lo contrario. Muchos jóvenes abren más de una cuenta de Facebook para separar su realidad estudiantil de la familiar. Delimitan y ceden ante la realidad virtual, ya que mientras restringen el acceso de su perfil a extraños cibernautas, son bastante extrovertidos y desinhibidos en su red socio-digital.

La característica de convergencia de Facebook obliga a quienes defienden su espacio íntimo, a reinventar estrategias de navegación, pues convierte dicha red socio-digital en un

medio casi imprescindible, su aspecto convergente es también una de sus mayores ventajas frente a muchas otras redes socio-digitales. Incluso representa su mayor virtud para garantizar que sus usuarios no logren abandonarla de manera definitiva y para siempre. Cuando se les preguntó a los entrevistados si podían cerrar de manera definitiva su cuenta de Facebook de inmediato respondieron que sí, pero en el transcurso de la discusión, llegaron a la conclusión que no era posible, o que el cierre de su cuenta sólo podía ser temporal.

La gran mayoría ya la había cerrado temporalmente, algunos incluso hasta un año, pero al final la presión social, distintas necesidades propias de su generación y su contexto familiar y escolar los orilló a volver a abrir su cuenta. En esa segunda fase del uso de Facebook que los entrevistados le dieron, fue más como una herramienta práctica que un confesionario colectivo, José: «Yo tengo Facebook porque es una herramienta útil, pero no es fundamental para mi vida.»

Algunos han decidido no abrir ninguna otra red social, pues tienen en Facebook distintas opciones de interacción social, sobre todo las más recurrentes como son la imagen, el video, mensajería instantánea, información en tiempo real, Efraín: «Yo sólo tengo Facebook, ninguna otra red socialí La verdad no podría cerrarla definitivamente, me informa mucho, por ejemplo me gusta mucho el futbol y temas políticos, además de que me comunico con mucha gente.» Raquel: «Yo tengo muchas personas agregadas que ni su número de teléfono tengo, y no puedo viajar hasta donde estání Estoy pensando en cerrar las demás cuentas de redes sociales, pues en Facebook tengo todo.»

Hubo quien mencionó que podía cerrar su cuenta del «Cara-libro» porque tenía una gran cantidad de redes socio-digitales, Ana: «Yo sí podría cerrarla, pues tengo cuentas de casi todas las redes sociales.» Sin embargo, más adelante mencionó que la ventaja de Facebook es que todas esas características de las otras redes sociales confluyen de manera práctica en una sola y eso la convierte en un medio difícil de ignorar. Ana: «Aunque en esa red social es más cómodo pues ahí todo confluye, Facebook es todo eso en uno. Es más fácil y cómodo tenerlo todo en un mismo lugar.»

## La necesidad de llenarse de palabras

Es verdad que la autoestima es construida en casa, en el seno familiar y que la capacidad del amor propio resulta complicadísimo fomentarlo en edad adulta o peor aún, en Internet, si es que hubo carencia en la infancia; sin embargo, incluso aquellos jóvenes con autoestima, requieren someterse a prueba fuera de casa para reafirmarla. Con mayor motivo los que carecen de autoestima o atención en el hogar. Facebook les facilita el medio para encontrar esas palabras de consuelo ya sea que tengan o no un ambiente familiar amoroso.

Para entender este fenómeno es preciso desechar esta idea de que Facebook es un medio completamente visual. Una parte importante lo es, pero esta red socio-digital es más que eso. Su composición permite espacios donde se privilegian las palabras. En su faceta pública predomina lo visual, esto es, el muro y el perfil, pero en la mensajería instantánea domina el lenguaje escrito.

Finalmente las palabras son imágenes conceptuales, incluso toda la comunicación humana está mediada por imágenes visuales, auditivas, sensitivas que logran una representación de aquello que conocemos, pero al referirme aquí al lenguaje escrito, es en alusión a la necesidad de afecto. Para ello, el uso de las palabras es insuperable. El poeta salvadoreño Roque Dalton decía que la poesía no estaba hecha de palabras sino de ideas.

Existe una amplia literatura sobre las relaciones amorosas en Internet, como el libro clásico de Sherry Turkle, *La vida en pantalla*, acerca de las transformaciones que las relaciones sentimentales han sufrido como consecuencia del uso de los *chats* desde la década de los noventa, hasta las redes socio-digitales de la web 2.0 a inicios de la década pasada. Es muy común que los jóvenes de ahora experimenten relaciones amorosas virtuales sin siquiera llegar a conocer a la otra persona.

En una ocasión alguien dijo que había sido una necesidad de llenarse de palabras, como respuesta ante la pregunta de por qué había vivido una relación sentimental a través de Facebook. Al respecto, la gran mayoría de los entrevistados vivió algo parecido. Rodrigo:   
• Mantuve una relación sentimental en Facebook porque es un sentimiento intangible, no se puede tocar, pero puedes saber con base en sus palabras, de apoyo y aliento que ella está ahí. En Internet sientes más el apoyo de una persona, que está lejos de ti pero te dice las

palabras que a veces necesitas, en lugar de alguien que está a tu lado que luego te dice *ah, vas a estar bien.*

Aunque de igual forma hubo quienes expresaron que experimentaron ese tipo de relación pero les significó muy poco. Raquel: *Yo no tomé muy en serio mi relación por Facebook.* Como quiera que sea, es una práctica común los *cibernoviazgos*, sobre todo en los más jóvenes. Tal pareciera que esto se debe a una de las características que define a las redes socio-digitales: el enmascaramiento. Facebook les otorga la posibilidad de ensayar en sus relaciones amorosas, como una suerte de laboratorio; antes de exponerse y arriesgarse en la vida real, con la idea de evitar el rechazo, el sufrimiento, y adquirir experiencia. También es cierto que muchos navegan en Internet para no estar solos, y para encontrar lo que su entorno inmediato no les proporciona.

*En persona no encontraba las palabras para expresar mis sentimientos hacia esa persona.* Mencionó Edgar en el grupo. Todos coincidieron en que Facebook sirve como una máscara que le otorga valor a las personas para poder dirigirse hacia quienes les gustan. Araceli: *No estar cara a cara, te da tiempo de pensar lo que vas a decir.* Efraín: *Puedes corregir, a través de una computadora lo que escribes, lo que haces.* Ana: *Yo creo que la comunicación a través de un aparato es mucho más fácil, porque no te están viendo, no te juzgan inmediatamente, es más fácil abrirte con alguien porque no tienes una reacción inmediata.*

Es como si fuese posible ensayar además con el control de la situación y, aparentemente, de las posibles consecuencias. Si la relación resulta un fracaso, si las expectativas no se cumplen, siempre tienen la posibilidad de borrar, dar de baja, bloquear, eliminar a esa otra persona. El teclado les ofrece la posibilidad de controlar, bajo el resguardo de su escritorio y el cobijo de su casa, una realidad virtual supuestamente inofensiva en tanto manipulable.

Conforme crecen, sus motivos para relacionarse virtualmente suelen ser otros, como buscar una afinidad cultural que en su entorno inmediato no encuentran. Por ejemplo, varios de los entrevistados mencionaron que fue curiosidad, y que esas personas habían mostrado un perfil distinto e interesante, las razones por las cuales habían aceptado entablar una relación emocional. Ana: *Yo conocí primero por *instagram* a un turco, después lo agregué en Facebook porque se me hizo muy interesante lo que me platicaba. Fue en esos días cuando*

lo del atentado en París y yo quería saber acerca del terrorismo y esas cosas... Luego él quiso que nos conociéramos en persona, pero yo ya no quise.ö

Para muchos es importante despertar cada mañana con un mensaje *inbox* que contenga palabras cariñosas o de aliento, aunque también es cierto que existen muchos casos en que buscan relacionarse con chicos o chicas que cumplen un estereotipo de belleza. Socorro: öCuando te mandan solicitud y ves sus fotos y dices, está guapo, y pues hay estereotipos de novios que son como perfectos, dices, bueno, si salgo con él, tal vez voy a tener el estereotipo de una pareja perfecta, pero luego vez que empieza a hablar y te sientes incómoda, pues nadie te habla así, entonces dices, no.ö

En esos años de adolescencia y con una cuenta de Facebook activa, resulta inevitable que los chicos y chicas busquen reafirmar su amor propio, someterlo a prueba; claro que para aquellos que cuentan con una autoestima formada en casa, es mucho más fácil romper con relaciones emocionales dependientes, fomentadas en esa red socio-digital. También la relación y comunicación que tengan con sus padres es determinante. Cristina, una de las entrevistadas, mencionaba que sufrió un desorden alimenticio durante casi tres años en su pubertad, al encontrar una página web de modelos jóvenes, la cual contenía dietas para bajar de peso. La madre de Cristina, soltera, con un empleo muy demandante, no se percató del problema de su hija hasta después de dos años.

Cristina: öYo cuando era más pequeña, en la escuela nos dejaron investigar algo. Entré a una página, tuve que crear un usuario, no recuerdo ni que era, pero por esa página yo sufrí un trastorno alimenticio, porque era una cuenta donde salían chicas muy delgadas, y yo siempre de pequeña tuve es trauma porque la mayoría de mis primas son muy delgadas, y todo lo que vi ahí publicado me afectó, cuando estaba en quinto de primaria, como por tres años.ö

Al respecto, Socorro comentó: öComo en *instagram*, cuando suben sus fotos chicas muy delgadas y ponen sígueme en Facebook, y ya te vas a Facebook y suben recetas así como de que sólo tienes que comer arroz por una semana o deja de comer chocolate porque te saca granos, y eso te empieza a afectar porque no hay alguien que nos explique si es verdad o no, y pues crees lo que te están diciendo.ö



Por lo contrario, algunas entrevistadas aprendieron desde muy chicas a delimitar su interacción emocional en Facebook, consecuencia de la relación con sus padres, pero además hermanos o hermanas mayores. Carmen: «Una vez vi un artículo que decía que Facebook tuvo éxito porque nos da en el punto de querer saber sobre la vida de las demás personas, y eso me lo contó mi hermana, pues ella ya está en la facultad y me pasa artículos. Puede que sí, porque una vez me conecté en Facebook especialmente para buscar a una persona, para ver qué tal se puso, pues tenía mucho tiempo que no lo veía.»

Mostrar la relación causal que evidentemente existe entre la atención de los padres y la responsabilidad o madurez que asumen las y los jóvenes en el uso de Facebook, es básico e inevitable; sin embargo, esa red socio-digital también obliga a madurar a los jóvenes, como consecuencia de los fracasos, errores, abusos, riesgos con los que se encuentran en Internet, dicho de otra manera, la realidad virtual es tan real como salir a la calle. Navegar en Internet no significa alejarse de la vida, más bien es una extensión de la misma. El reto consiste en saber diferenciar los límites entre una realidad y la otra.

Carolina: «Bajé mucho de calificaciones por estar tanto tiempo en el celular y en el Facebook, todo el tiempo estaba entretenida y no me concentraba. Cuando lo cerré, tardé en abrirlo, aunque tenía ansiedad al principio, duré un año sin Facebook, lo acabo de volver a abrir pero ya soy selectiva para agregar y lo que publico.»

### **Soy lo que publico**

La no comunicación es imposible, nos dice Gregory Bateson, como imperativo de la realidad en la que nos encontramos situados no sólo los seres humanos, sino la vida toda. A pesar de que algunos de los entrevistados mencionaron que casi no publican en su muro de Facebook, eso no los exime de comunicar su tipo de personalidad, ya que son jóvenes introvertidos, pudorosos o desconfiados. Precisamente los que menos intervenían en la discusión grupal son los que expresaron su renuencia a publicar contenidos en Facebook.

Por ejemplo, casi todos los entrevistados modificaron sus hábitos de publicación en esa red socio-digital, entre los 16 y 17 años, excepto algunos como Armando que mencionó: «Yo no he evolucionado porque lo que publicaba antes era nada, lo que publico ahora, sigue

siendo nada.ö Quien por cierto, sólo intervino brevemente en no más de tres ocasiones durante el debate grupal.

Edgar, otro de los chicos que escasamente opinó en el debate, mencionó: öRara es la vez que publico, yo me voy más a comentar, y a dar *likes* a las páginas que me gustan. Sigo páginas de entretenimiento, de videojuegos, también temas sociales. Soy muy reservado en Facebook.ö Muchos de estos jóvenes que no publican, o lo hacen escasamente.

Por su parte, Fabián dijo: öAntes me gustaban puras cosas raras, el *Hard Core*, un estilo de música, disque pesado, pero sólo son gritos, y su mensaje era deprimente, por eso ya ahora mi mente ha evolucionado, porque ya veo más las razones por las cuales hacen las canciones, por ejemplo, me encantan los *Doors*, y sus bases son de literatura, teatro, ya veo los mensajes que transmiten las canciones.ö La música que ahora comparte es otra, sus gustos son otros, pero de igual forma, su personalidad ha mutado.

Cada quien le da un uso distinto, porque no todos buscan lo mismo. Eso depende del interés de cada quien. Es una verdad de Perogrullo que en el transcurso de la vida nuestros gustos cambian, pero sucede que en esa relación, entre la vida real-concreta y Facebook, éste último también incide en esa metamorfosis inevitable, tanto por una praxis social, como por el incesante flujo de contenidos e información que ahí converge. Sobre lo primero, Raúl comentó: öYo evito publicar cosas en Facebook porque luego puedo poner una imagen ofensiva, y a veces a mi familia me dice, *qué te pasa, quita eso*, entonces por eso evito poner cosas, y prefiero ver cosas de la demás gente.ö

Sobre lo segundo, una gran cantidad de usuarios publican principalmente un contenido compartido, es decir, replican información de otros muros o páginas, navegan digitalmente en busca de información acorde a sus intereses, pero en esa búsqueda encuentran contenidos nuevos que abonan a una percepción distinta. Facebook también es un espacio de politización. José: öYo publico seguido, no es diario, pero tampoco tengo conciencia de qué tan seguido lo abro. Porque un día puedo publicar cinco cosas y al otro día nadaí Lo que más publico son temas socialesí si es algo acorde a mis ideas yo lo compartí alguna frase de Nietzsche, algo que estemos viviendo ahora en lo social.ö

Con el paso de los años se ven obligados, además, a cambiar el contenido de su perfil y lo que publican, por una presión social; empiezan a reconocer la importancia de su dimensión

pública. Lo que muestran, ya sea para pedir un empleo o moldear una imagen frente a la familia, adquiere mayor relevancia con el tiempo. Cuando abrieron su cuenta a los 12 años, por obvias razones todo era un juego, ya sea construir su personaje, poner nombre falso, ocupación laboral.

Uno de los requisitos para abrir una cuenta de Facebook es ser mayor de edad. Evidentemente todos los entrevistados cuando accedieron como usuarios mintieron acerca de su edad. Raúl: «Tenías que poner información falsa en tu perfil porque por ejemplo, tienes que mentir en tu edad, pues Facebook no te permite abrir una cuenta si eres menor de edad.»

Ante la pregunta sobre su ocupación laboral, algunos llenaron ese dato de forma irónica o lúdica. Adrián: «Cuando puse a qué me dedicaba laboralmente, dije que era un traficante de danoninos... con el paso del tiempo he cambiado algunos datos como mi escuela, pero aún sigo como traficante de danoninos.» El motivo que arguye para no modificar o actualizar de manera completa los datos de su perfil es por pereza; sin embargo, lo más probable es que se deba a que aún no ha valorado la importancia de su imagen pública. Cuando tenga la necesidad de insertarse en el mundo laboral, se verá obligado a hacerlo.

Por otro lado, Facebook pone en una encrucijada a varios de sus usuarios, ya que muchos han decidido publicar lo menos posible, pero al mismo tiempo, reconocen que el nivel de confianza de un perfil es directamente proporcional a la cantidad de contenido publicado. Todos desconfiamos de un perfil que sólo contiene una foto, sin comentarios y escasa información sobre el usuario, con mayor razón si no tiene «amigos» en común con nosotros. Adrián: «Luego te mandan invitación, pero te das cuenta que sólo tiene una foto y que no tiene ningún amigo en común, y entonces dices, a ver qué pasó aquí, no, este perfil es falso.»

Cuando son más jóvenes, son más susceptibles de ser influenciados por las modas que en ese momento invaden las redes socio-digitales. Por eso los perfiles de los adolescentes y púberes suelen ser más homogéneos que el de los jóvenes o adultos. Más grandes empiezan a delimitar su perfil según sus intereses y experiencia. Se refleja más su personalidad. Lo que resulta interesante en este contexto de realidades hipertextuales paralelas, es que la realidad virtual ha empezado a licuar el tiempo a una velocidad impresionante.

Pero de igual forma, esa vertiginosidad ha empezado a licuar también el òyoò identitario, pues predomina hoy en día una apuesta por lo efímero, aunque se lleve de por medio trozos importantes de intimidad o hasta incluso la dignidad personal. El objetivo es hacerse visible sin importar el costo que esto implique. Paula Sibilía, autora de *La intimidad como espectáculo*, menciona:

En los últimos años ha estallado una intensa sed de realidad, un apetito voraz que incita a consumir vidas ajenas y reales. Los relatos de este tipo reciben gran atención del público: la no ficción florece y conquista un terreno antes ocupado de manera casi exclusiva por las historias de ficción [í ] Por un lado, el foco se desvió de las figuras ilustres: se han abandonado las vidas ejemplares o heroicas que antes atraían la atención de biógrafos y lectores, para enfocar a la gente común. (Sibilía, 2008: 41).

Lo que está en debate no es cosa menor, los límites entre lo público y lo privado, las fronteras del pudor y del espacio íntimo, han sido la clave siempre para definir a partir de los contextos históricos, la construcción del òyoò según las narrativas dominantes, que orientan el curso y el sentido de la vida. ¿Hasta dónde Facebook responde a la necesidad creada y fomentada por el momento histórico que nos ha tocado vivir, y hasta dónde fomenta y fortalece esas nuevas necesidades? Duda legítima pero casi imposible de responder por ahora.

Los cortes de tiempo son más estrechos, por lo tanto las épocas se vuelven más breves y de menor duración; la brecha generacional se ha empezado a acortar, los entrevistados de 18 años se sienten distanciados de aquellos a los que les llevan tan sólo tres años de diferencia, pues lo que cambia y se modifica en las redes, el flujo vertiginoso de las modas, acelera las diferencias identitarias. Por ejemplo, los de 18 años no entienden porque los de 15 años publican ciertos contenidos, con una escritura que aquellos abandonaron a la misma edad de éstos últimos.

La gran diferencia de esta generación frente a cualquier otra, es que dejan un rastro que muchas veces ya no puede ser borrado, se ha dicho en varias ocasiones que tienen el problema de una memoria corta, pero eso es imposible dado que siempre habrá registro de sus distintas facetas como persona, de sus diferentes personajes que han construido a lo largo de su vida; sin embargo, resulta común que esta praxis comunicativa se convierta en una realidad suspendida, es decir; muchas de las cosas que los jóvenes publican, que

comentan en el perfil público o a través de *inbox*, quedan guardadas, suspendidas sin que exista una continuidad en la vida real concreta.

Edgar comenta: òVes a una persona física, la ves muy seria, pero la ves en su perfil de Facebook y publica cosas chistosas, te habla más directo, y entonces uno se pregunta: ¿si así se expresa en esta red social, por qué no lo hace en persona?ö En varias ocasiones suceden altercados, disputas en Facebook pero cuando se ven personalmente esa interacción digital es obviada.

El perfil de Facebook finalmente es un personaje que uno construye, define y alimenta durante buena parte de la vida; lo que ahí publicamos o dejamos de publicar es el sumatoria entre lo que anhelamos *ser* y los que realmente somos. Raquel: òEn Facebook me gusta más divertirme, hago otras cosas que no haría en la vida real, me desenvuelvo más, siento que soy más yo.ö Por supuesto sumergidos en un contexto cultural simbólico e histórico que delimita o potencia ese anhelo encarnado en una condición humana reflejada en una nueva realidad (hipertextual) y que como todo instrumento, herramienta tecnológica se ha convertido en una extensión de nuestra persona, por lo tanto también fomenta o delimita esa misma naturaleza humana.

### **Lenguaje es identidad**

En las actuales redes socio-digitales los jóvenes han construido un lenguaje propio, códigos que sólo pueden ser entendidos por ellos mismos. La primera presión social que los empujó a abrir su cuenta de Facebook fue no ser excluidos de ese lenguaje generacional. Ana: òEn clase, muchas veces hablamos de cosas que vimos en Facebook.ö Para poder pertenecer se vieron obligados a iniciarse en la navegación blanquiazul.

Pertenecer atravesaba obligatoriamente por ser parte de esa comunidad mundial del òCara libroö. Una vez insertos en esa red socio-digital se apropiaron de un lenguaje nuevo, distinto que les permitió el proceso iniciático en la búsqueda de su identidad. Socorro: òIncluso tenemos nuestras claves para el ligue, después de tres fotos seguidas a las que les diste *like* significa que esa persona te gusta.ö

Facebook es una realidad que hasta hace unos cinco años, era principalmente de jóvenes; sin embargo, recientemente se han sumado los padres y en ocasiones hasta los abuelos de esos jóvenes como usuarios. Aun así, éstos han tenido que encriptar su lenguaje que los distingue frente a los adultos. Raquel: *Si les dices a tus papás por ejemplo: vaya vaya, no lo entienden.* Efraín: *Si alguien te pregunta algo, le contestas: pa qué quieres saber eso.* Esto se puso de moda. Yo lo uso en clase, en voz baja cuando el profesor nos pregunta algo, para hacer un chiste local.

El lenguaje no sólo es cultura, es también poder o contra poder. Define identidades colectivas. Para el caso de los jóvenes, el lenguaje es un instrumento que les permite consumir el parricidio obligado que una generación debe fomentar y consolidar si pretende originalidad.

En esa etapa de la vida en que los seres humanos nos distanciamos de nuestro entorno inmediato, es cuando nos buscamos en nuestros pares. La pubertad exige de nosotros una ruptura familiar. Esta generación denominada *millenials* por haber crecido durante el cambio de milenio, les tocó vivir esa experiencia natural de crecimiento, de desarrollo hacia la madurez en un contexto histórico en donde predomina un horizonte marcado por las redes socio-digitales, en particular Facebook.

Su identidad colectiva ha estado influenciada por el léxico, hábitos, uso del lenguaje que de esa experiencia digital interactiva se desprende. Esta misma generación que de igual forma ha sido llamada los nativos digitales, pues para ellos, crecer en medio de las tecnologías de la información ha sido algo completamente natural. No hubo que asumir una crisis, adaptación, ruptura identitaria de ningún tipo como fue en el caso de las otras generaciones. Esta misma naturalidad les permitió una ventaja en el uso de esa nueva tecnología, y por lo tanto un empoderamiento frente a una realidad que los mantiene excluidos en aspectos fundamentales de la vida.

Lenguaje es identidad, expresión de un contexto histórico, anhelo generacional, los límites que la posibilidad cultural nos impone. Norma y cambio. Por lo tanto, esa praxis lingüística es reflejo de una realidad heredada, pero también anuncio de lo que está por venir.

## Reflexiones finales

El humano es un *ser* inacabado, a punto siempre por completarse sin jamás consumarse, ya que no existe una esencia humana, perenne, fija. Lo que prevalece es una búsqueda, apenas un pálido eco en un contexto social y cultural en continuo movimiento. Inquirir en lo humano nos obliga a voltear a ver su contexto histórico para complementar la mirada.

Por eso, a pesar de reconocer la existencia de una condición humana como parte esencial para el estudio del comportamiento humano, aquella será siempre un elemento mutilado. Sin embargo, su parte complementaria ó la cultura- se caracteriza esencialmente por el cambio permanente.

El principio de lo humano subyace en nuestra naturaleza, pero sólo en la experiencia simbólica del lenguaje y la cultura podemos culminar el *ser* un humano; en un contexto que permanentemente se construye y deconstruye por un proceso de cambio constante, en el que también nos construimos y deconstruimos todo el tiempo.

Por lo tanto, no es que se modifique una esencia humana, pues ésta no existe, sino que la mediación simbólica muta en coordenadas cifradas en el tiempo y el espacio. Dicho de otra manera, la significación es inevitable para dotar de un sentido a la vida con el objetivo de habitarla como especie, pero resulta inevitable su resignificación en el transcurso del tiempo.

*Sobre esta misma línea de hechos, la culminación de lo que nos define como humanos es el devenir. La intimidad tiene ese doble carácter natural y social. Nuestra condición humana contradictoria, mediada entre un impulso animal y un anhelo espiritual, vuelve inherente al pudor como guardián de la intimidad en las relaciones personales. Aquel jamás desaparece, por lo tanto, la intimidad tampoco, ya que siempre reservamos una parte nuestra para unos cuantos o únicamente para nosotros.*

Lo que ha cambiado son los límites del pudor, las formas en que expresamos y ejercemos nuestra identidad, las maneras en que experimentamos el espacio íntimo frente al espacio público. Lo íntimo es una característica de nuestra condición humana, lo que varía son sus formas, según el contexto cultural. En gran medida, estos cambios han sido, si no

provocados, por lo menos agudizados por la aparición de las redes socio-digitales. Sobre todo para los más jóvenes, lo que ha provocado un ensanchamiento de la brecha generacional entre los nacidos en los ochenta y los que nacieron en los noventa.

En la presente investigación se trazaron objetivos y se esbozó una hipótesis a partir de una pregunta de investigación expuestos todos en la introducción de esta obra. Al respecto, y a raíz de los resultados obtenidos en los grupos de discusión, puedo decir que la hipótesis no se desecha, dado que todos los jóvenes entrevistados expresaron un mínimo de pudor en el uso de Facebook. La manifestación de su vergüenza ha sufrido cambios desde que se iniciaron como usuarios, pero siempre han mantenido una surte de pudor sobre lo que publican.

Hay una gran cantidad de prejuicios acerca de que los actuales jóvenes adolescentes han borrado los límites entre lo público y lo privado, con su consecuente anuncio de la extinción de lo íntimo; sin embargo, sucede que vivimos una nueva revolución cultural detonada por el uso de las recientes tecnologías digitales, con su correlato en una transformación moral. Esto es, que muchos jóvenes han reducido los límites del pudor sexual, algo parecido a lo sucedido en la década de los sesenta del siglo pasado, con el uso de las pastillas anticonceptivas, la minifalda, el bikini, que en realidad eran más el síntoma de una contracultura gestada en una ruptura generacional, fomentada por discursos políticos y culturales como el feminismo.

La exhibición de aspectos considerados actualmente como íntimos (sexuales) en las redes socio-digitales, no tiene un fundamento político ideológico como la ruptura generacional de los sesenta, debido a la extinción de los *metarrelatos* que han orillado a toda una generación a guarecerse en las *micro-tecnotopías*, lugar donde realizan y tratan de consumir su *ser* en instantáneas, frente a un mundo que les regatea un sitio digno, consecuencia de un envejecimiento institucional con escasas oportunidades de empleo y educación. La juventud de finales de los sesenta contaba con un horizonte de oportunidades y además con la sombra de grandes utopías políticas.

Estos jóvenes conocidos como *millennials*, son aquellos que han logrado madurar con anticipación, pues se enfrentan a muchos riesgos y a diversas experiencias con una mayor velocidad de la que otras generaciones lo habían hecho. La realidad hipertextual los ha



sumergido a un proceso vertiginoso de construcción de su *öyoö*. En ese viaje sin retorno, se ha empezado a licuar el tiempo, a desdoblar el espacio, por ende, a generar nuevas narrativas identitarias.

*Predomina una obsesión por lo público en un doble sentido. Facebook adquiere entonces una doble naturaleza según el tipo de personalidad; ya sea como confesionario colectivo o como una cerradura voyerista.* No todos interactúan igual en esa red socio-digital, pero ninguno escapa al consumo del, o de lo otro, ni tampoco se libra del anhelo por proyectar nuestra persona, sin importar el uso que cada quien le otorgue al *öCara-libroö*.

Como quiera que sea, el ensanchamiento de lo público en un contexto económico y político donde se ha reducido, desde hace cuarenta años, al Estado de bienestar social, nos lleva a pensar que el apetito por lo público se ha desviado hacia los micro espacios sociales, como consecuencia de la pérdida de capacidad crítica y conciencia política. Es decir, el ser humano necesita siempre de una dimensión pública para consumir su persona, pero el actual discurso hegemónico de índole individualista, ha llevado ese interés por lo público hacia el morbo y la banalidad, en sustitución de las grandes utopías colectivistas del siglo pasado.

Facebook tiene algunas características que lo convierten hoy en día en un medio no sólo exitoso, sino casi imprescindible, éstas son, su capacidad para homogenizar, democratizar la identidad, mientras que al mismo tiempo fomenta la divergencia; gravita por lo tanto, entre la originalidad y la horizontalidad identitaria.

Una características de la era moderna es lo que bien podría denominarse como la "realidad espejo". Desde que las narrativas reflexivas del comportamiento humano ya sea como ente gregario o solitario, se consolidaron, el hombre no ha dejado de mirarse a través de esos discursos racionalizantes, también llamados metarrelatos, pues ante el reto y ambición de sustituir la fe religiosa, optó por la construcción de grandes narrativas que permitieron una mirada distante de su *ser*, aunque de igual forma, miope de su interior.

Con el derrumbe de esos grandes discursos, el fastuoso espejo se ha quebrado, con la consecuencia de una realidad de espejos múltiples; infinidad de miradas invaden hoy nuestra realidad, lo que deviene en una constante angustia apenas paliada por la

vertiginosidad tecnológica que agudiza ese archipiélago ocular. Y es en este contexto fragmentado como se ha empezado a reconfigurar la intimidad.

Algunos se han aventurado a definirla como *extimidad*. Pero que bien puede ser definida como una intimidad bicéfala, dado que pareciera imposible reservarse para sí aquel sitio antes immaculado, convertido ahora en la moneda de cambio para acceder a la comunicación digital interactiva; sin embargo, siempre tendremos algo en completa secrecía, incluso para nosotros mismos, pues requerimos de ese aislamiento íntimo para distinguirnos, reafirmarnos y reconocernos frente a otros.

El resultado obtenido de los tres grupos de discusión aplicados para esta investigación, no puede generalizar ni siquiera a los jóvenes de la Ciudad de México. Aunque resulta bastante esclarecedor para iniciar un acercamiento sobre el tema, puesto que existen modas y tendencias que los 18 estudiantes mencionaron a partir de su propia experiencia. Fue de gran ayuda dividir los tres grupos según el género, ya que en el grupo de seis chicas, tocaron temas sexuales que en el mixto se reservaron, al igual que los varones.

Facebook es al mismo tiempo síntoma de una realidad que reclama la invasión de los resquicios más íntimos de las personas, y motor de cambio en la comunicación humana. Es reflejo y causa de un contexto social que ya cuenta con una generación completa como su herencia

Ese empoderamiento de las masas a través de las redes socio-digitales no sólo es un fenómeno òLas redes sociales le dan derecho de hablar a legiones de idiotas que antes sólo hablaban en el bar después de un vaso de vino.ö

## Bibliografía

- AGUSTÍN, (2014), *Confesiones*, Alianza Editorial, España.
- ARENDT, HANNAH, (2014), *La condición humana*, Paidós, Argentina-México.
- BAUMAN, ZYGMUNT, (2014), *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, Tusquest, México.
- BECH, JULIO AMADOR, (2015), *Comunicación y cultura*, UNAM, México.
- BEJAR, HELENA, (1988), *El ámbito íntimo: privacidad, individualismo y modernidad*, Alianza, España.
- BELL, DANIEL, (1976), *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Alianza editorial, España.
- BERGER, PETER y LUCKMANN, THOMAS, (2003), *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Argentina.
- BERGSON, HENRI, (2006), *Materia y memoria*, Cactus, Argentina.
- \_\_\_\_\_, (1994), *La evolución creadora*, Planeta, España
- BOTERO MONTOVA, LUÍS HORACIO, (2011), *Teoría de públicos: lo público y lo privado en la perspectiva de la comunicación*, Universidad de Medellín, Colombia.
- BUBER, MARTIN, (2014), *¿Qué es el hombre?*, FCE, México.
- CASSIRER, ERNST, (2013), *Antropología filosófica*, FCE, México.
- CASTELLS, MANUEL, (2006), *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. La sociedad red. Vol. I, Siglo XXI*, México.
- DURAND, GILBERT, (1971), *La imaginación simbólica*, Amorrortu editores, Argentina.
- \_\_\_\_\_, (1993), *De la mitocrítica al mitoanálisis*, Anthropos-UAM, España.
- FAYOS GARDO, ANTONIO, (2000), *Derecho a la intimidad y medios de comunicación*, CEPyS, España.
- FOUCAULT, MICHEL, (2002), *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI, México.

GOFFMAN, ERVING, (2006), *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu, Argentina.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, ROBERTO, (2010), *Metodología de la investigación*, McGraw-Hill, México.

HINE, CHRISTINE, (2004), *Etnografía virtual*, Editorial UOC, España.

MARCO AURELIO, (2007), *Pensamientos*, Losada, Argentina.

MEAD, GEORGE, (1999), *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, México.

MCLUHAN, MARSHALL, (1996), *Comprender los medios de comunicación*, Paidós, España.

OCÉANO, UNO COLOR, (1998), *Diccionario enciclopédico*, Océano, España.

PÉREZ, JORGE, (2012), *El debate sobre la privacidad en la red: regulación y mercados*, Ariel, España.

PLATÓN, (2008), *Diálogos III: Fedón, Banquete, Fedro*, Gredos, España.

ROUQUIÉ, ALAIN, (2001), *A la sombra de las dictaduras*, FCE, México.

RUSSEL, BERTRAND, (2009), *Historia de la filosofía*, RBA Coleccionables, España.

RYBCZYNSKI, WITOLD, (1989), *La casa: historia de una idea*, Nerea, España.

SARTORI, GIOVANNI, (2012), *Homo videns: la sociedad teledirigida*, Taurus, España.

SCHELER, MAX, (2004), *Sobre el pudor y el sentimiento de vergüenza*, Ediciones Sígueme, España.

SCOLARI, CARLOS, (2008), *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*, Gedisa, México.

SENNETT, RICHARD, (2011), *El declive del hombre público*, Anagrama, España.

SIBILIA, PAULA, (2008), *La intimidad como espectáculo*, FCE, México.

TREJO DE LARBRE, RAÚL, (2006), *Viviendo en el alpeh. La sociedad de la información y sus laberintos*, Gedisa, España.

TURKLE, SHERRY, (1997), *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*, Paidós, España.

WOLTON, DOMINIQUE, (2000), *Internet ¿Y después qué?*, Gedisa, España.

WINOCUR, ROSALÍA, (2009), *Robinson Crusoe ya tiene celular*, Siglo XXI-UAM, México.

XIRAU, RAMÓN, (1990), *Introducción a la historia de la filosofía*, UNAM, México.